



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

11

DIALOGO VITAL: VIDA DESPUES DE LA VIDA

Por Moisés Chávez



GRAFICO DEL SHEOL Y LA ETERNIDAD



PROLOGO

Diálogo Vital 11: Vida después de la vida es el Volumen 11 de la Serie DIALOGO VITAL de la Biblioteca Inteligente.

La Serie DIALOGO VITAL consta de 11 volúmenes diseñados para niños pequeños que tanto necesitan del amor y del calor que nos brindan los animalitos con los cuales compartimos nuestra vida en nuestro planeta.

Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DIALOGO VITAL 1	¡Muy bien Muchacho!
DIALOGO VITAL 2	Molly Bottomless
DIALOGO VITAL 3	Nuestra bella Elif
DIALOGO VITAL 4	El Shequel y su pandilla
DIALOGO VITAL 5	Un día con Porcel
DIALOGO VITAL 6	Con vosotros. . . ¡El George Frankenstein!
DIALOGO VITAL 7	OVNIS y Extraterrestres
DIALOGO VITAL 8	Una familia muy normal
DIALOGO VITAL 9	El Cuchicito Higinio
DIALOGO VITAL 10	¡Todos los perritos se van al cielo!
DIALOGO VITAL 11	Vida después de la vida

* * *

La Serie DIALOGO VITAL, trata del diálogo con nuestros semejantes y hace resaltar nuestra responsabilidad para con los seres humanos aquí y en ultratumba, con los extraterrestres, con los animalitos y con los seres virtuales como es el caso del George Frankenstein con quien el diálogo se torna conmigo mismo.

La Serie DIALOGO VITAL consta de los siguientes volúmenes:

Diálogo Vital 1: ¡Muy bien, Muchacho! es la historia del hermoso hámster dorado de mi hijita Lili Ester, al cual ella le puso por nombre, Shadow.

Su epíteto “Shadow Internacional” se debe al hecho de que por varios años me acompañó en mis viajes La Paz-Lima-La Paz, dos veces cada año, para atender mis responsabilidades académicas en la Santa Sede de la CBUP. Es que, si bien el Shadow era de mi hija pequeña, el que estaba a cargo de su cuidado se suponía que era yo. Buena parte de las historias tratan de esos viajes y las aventuras que significaron para nosotros dos.

Diálogo Vital 2: Molly Bottomless es la historia de una hermosa perrita Cocker Spaniel a la cual mi pequeña hija Lili Ester le puso como nombre, Molly, nombre de su artista favorita de rock. Y lo de Bottomless se debe a que le cosió un chalequito chiquito, muy alhajita, y como se olvidó de coserle un calzoncito, la perrita parecía una sensual belleza brasilera *bottomless*.

Diálogo Vital 3: Nuestra bella Elif deriva su título de su historia inicial sobre Elif, una hermosa perrita de raza Caniche que llegó a nuestro hogar en circunstancias providenciales.

Elif es un nombre que llevan las mujeres más bellas de Turquía. Simplemente no hay una Elif que no sea linda. Así, nuestra Elif es la Miss Universe de los perritos y su nombre en turco significa “esbelta”.

El resto del volumen incluye historias de perritos, entre los que destaca el Shéquel del cual sin duda te enamorarás.

Diálogo Vital 4: El Shéquel y su pandilla es un desfile de seres admirables precedidos por Shéquel, un perrito cuya historia conmovedora tiene grandes lecciones para todos nuestros lectores.

Diálogo Vital 5: Un día con Porcel deriva su título de su historia inicial sobre una hermosa gatita que vino a formar parte de mi vida. El resto del volumen incluye historias de toda clase de animalitos que solemos tener en nuestras casas como regalones o mascotas.

Diálogo Vital 6: Con vosotros. . . ¡El George Frankenstein! ya no es sobre animalitos sino sobre un ser humano virtual cuyo misterio sin duda querrás develar, porque él es quien está más cerca de mi alma.

Diálogo Vital 7: OVNIS y Extraterrestres es un volumen que trata sobre los seres tan parecidos a nosotros que nos visitan provenientes de otras estrellas. De que los hay, los hay; y a pesar de que yo personalmente no he visto a ninguno vivo, quizás yo soy el único ser humano en la Tierra que se ha propuesto orar por ellos, para que nuestro Creador dirija sus pasos milenarios hasta el momento en que nos encontremos de manera personal en la cercana Parusía o gran revelación.

Diálogo Vital 8: Una familia muy normal es la historia de los miembros de mi familia. Pero para uno de ellos, en particular, hemos preferido escribir un libro entero que viene a continuación en la Serie DIALOGO VITAL: El abuelito Higinio.

Con las relaciones dentro de nuestra familia ilustramos la realidad del diálogo con nuestros semejantes.

Diálogo Vital 9: El Cuchicito Higinio trata de un niño ciego de nacimiento, pero que parecía ver. El llegó a ser nuestro abuelito Abuelito Higinio.

Su larga vida hasta la edad de 87 años está llena de lecciones para todos nosotros. ¡Qué Dios lo tenga en su gloria donde esperamos volvemos a ver.

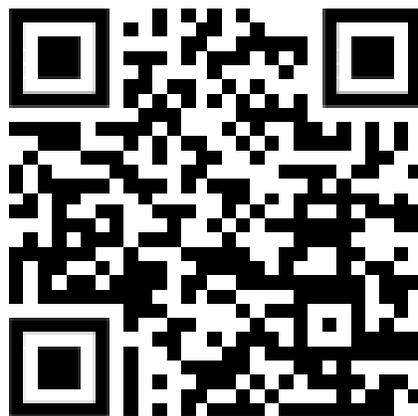
Diálogo Vital 10: ¡Todos los perritos se van al cielo! trata de las características maravillosas de los perritos que Dios ha puesto a nuestro lado para ser nuestros más fieles compañeros. Este volumen nos enseña a ser buenos y amorosos con ellos. Cuando les hablamos constantemente nos llegan a entender. Pero más nos entienden en el plano de la comunicación de nuestros sentimientos.

Diálogo Vital 11: Vida después de la vida es un volumen que trata de la vida en Ultratumba, en el Sheól, y la posibilidad de comunicarse con los que están allá y jugar con ellos ajedrez desde acá.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DIALOGO VITAL provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar las enseñanzas de las historias cortas de la Serie DIALOGO VITAL visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir, y cuando sales, no te olvides de dejarla sobre en el batán que está junto a la puerta, pero bien escondidita debajo del chungo para que nadie la pueda encontrar:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que publica temas acerca del diálogo con nuestros semejantes, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al diálogo vital con nuestros semejantes!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**

1

EL FANTASMA
DE SHMUEL HANAVI

2

EL FANTASMA FAMILIAR

3

EL FANTASMA
DE ENRIQUE VILLAR

4

SUEÑOS Y VISIONES

5

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DESDE ULTRATUMBA

6

NUAY HISTORIA N° 6
¡SIRVASE SALTAR A LA N° 7

7

JUGANDO AJEDREZ
DESDE ULTRATUMBA

INTRODUCCION

El presente volumen va dedicado a mi dilecto amigo y hermano, Alf Port, Oficial de Inteligencia del Estado Plurinacional de Bolivia, que plantea las preguntas que respondo en el más pulcro estilo del Dr. George Frankenstein, es decir, desde Ultratumba. A mi amigo Alf Port le debo la formulación del título del presente volumen: VIDA DESPUES DE LA VIDA.

El presente volumen responde pues a innumerables preguntas que se hace con relación a los temas de la Escatología Personal y la Escatología General, es decir, respecto del destino del ser humano individualmente y como humanidad en el Sheól y en la Eternidad. El gráfico de la primera página intenta expresar los conceptos bíblicos tomando en cuenta lo individual y lo general.

Este escrito no pretende responder todas las preguntas, pero sí a las más importantes y urgentes que se hacen de manera especial las personas de una edad avanzada que les aproxima a la vida después de la vida, aunque las cosas que expondremos mediante historias cortas deberían inquietar a personas de todas las edades porque en cualquier edad podemos pasar a la vida en el mundo venidero.

Un detalle importante que hay que destacar de las historias incluidas en la presente Antología es su conexión directa con el Dr. Moisés Chávez, porque él refiere de cosas y fenómenos de ultratumba que se le han hecho manifiestas desde su infancia. Desde pequeño él ha sido consciente de la realidad de “la vida después de la vida”, como dice Alf Porty. Su caso es el de muchas otras personas, aunque poquísimas en proporción con los que no las experimentan.

Con el devenir del tiempo sus experiencias le han conducido a estudiarlas tanto a partir de fuentes bíblicas como extra-bíblicas, como para elaborar una explicación coherente de los fenómenos escatológicos expresados gráficamente en la ilustración de la primera página, cuyo diseño se relaciona con la Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR-Perú y Secretaria General de la CBUP-VIRTUAL.

Las personas que quieran profundizar su conocimiento sobre estas cosas de la vida, ya no a partir de historias cortas y experiencias personales narradas mediante ellas, sino de manera sistemática pueden acudir a la página web Biblioteca Inteligente mediante su llave QR de acceso directo. Tratamos de estas cosas en el Volumen 10 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que enfoca el tema de la Escatología, que trata de las cosas del “Día Final”, tanto del día final de cada persona individualmente, como del día final de toda la humanidad, tomando el concepto de “día final” como el final de la presente modalidad de existencia en el plano físico-psíquico.

**ACLARACIONES
RESPECTO DEL CONTENIDO
DE LA PRESENTE ANTOLOGIA**

1. El número 7 es cabalístico o perfecto; por eso escogemos explicar las cosas mediante SIETE puntos, en este caso siete historias por cuanto las historias comunican de manera más efectiva que la exposición mediante artículos o capítulos.

2. Shmuel Hanaví, significa “el Profeta Samuel”, en hebreo.

3. La realidad de los “fantasmas” está hartamente evidenciada, incluso en la Biblia.

4. Toda persona puede tener sueños y visiones, y las tienen, pero mayormente ocurre que no se esfuerzan en estudiarlas sobre la base de las enseñanzas de la Biblia y sus revelaciones y enseñanzas pasan desapercibidas.

5. La palabra “ultratumba” significa “más allá de la tumba”, con el sentido de “más allá de la muerte, o el *Sheól*. Las cosas de ultratumba son estudiadas por el tratado teológico de la Escatología, palabra compuesta que proviene del idioma griego y significa “tratado de las cosas del fin”, es decir, del fin de la existencia físico-psíquica.

6. NUAY.

7. El juego de ajedrez desde Ultratumba es más frecuente de lo que te imaginas, como la última historia corta de la presente Antología te lo puede demostrar.

1
**EL FANTASMA
 DE SHMUEL HANAVI**

En una clase de Antropología Bíblica en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP les conté de mi última visita a Israel, donde tuve la oportunidad de visitar Eindor, que se encuentra a escasos tres kilómetros al sur del monte Tabor.

Les dije:

—Es una pequeña aldea moderna que se da el lujo de tener su propio museo arqueológico. Pero yo no fui allá para ver su museo, sino para consultar con una mujer.

El Dr. Carlos Suárez, el Gatito de la CBUP, exclamó un tanto ofuscado:

—¡La pitonisa de Eindor!

Entonces la clase se desvió descontroladamente en pos de los fantasmas, de las almas que penan, de los lugares pesados, de las casas encantadas, de los espíritus que suben del Sheól. Y también de las “pitonisas”, cosa que ni siquiera saben qué es, o si tienen algo que ver con las serpientes venenosas.

Uno de los estudiantes propuso, a manera de práctica de Antropología Bíblica, que enviáramos un piquete de estudiantes y profesores de la CBUP a pasar una sola noche en la Casa Matusita, famosa residencia encantada que está frente a la antigua sede de la Embajada de Estados Unidos, en la Avenida Wilson, o al Cementerio Presbítero Maestro, ahora convertido en museo nacional.

* * *

Esa clase de Antropología tenía que ver con el hecho de que el hombre tiene una parte física y una parte espiritual, que es su alma inmortal.

Surgieron muchas preguntas respecto de su alma inmortal, particularmente de su *status* en el Sheól que en la *Biblia Decodificada* hemos decidido no parafrasear como “la morada de los muertos” a fin de facilitar el estudio antropológico en el nivel universitario.

A estas interrogantes se añade una, realmente neurálgica: ¿Es posible el contacto con los muertos?

Entonces, el George Frankenstein, con evidentes signos de miedo y desesperación, dijo:

—¡No existen los fantasmas! ¡Esas cosas del espiritismo son un engaño del demonio! ¡El que se aparece no es el muerto, sino un demonio suplantador!

El Dr. Balbuena, destacado pastor pentecostal, le confrontó, diciéndole:

—¿Has leído del caso de espiritismo que está en la Biblia, en que una espiritista de una aldea de Israel llamada Eindor hizo que “subiera” del Sheól el profeta Samuel, que hacía poco había muerto? ¿Crees tú que quien acudió a la evocación no fue Samuel, como dice la Biblia, sino un demonio, como dices vos?

A propósito, la arcaica palabra “pitonisa”, de origen griego, hemos remplazado en la *Biblia Decodificada* con la palabra “espiritista”.

* * *

Ante la incredulidad de varios respecto de la realidad de estos fenómenos, el Dr. Balbuena acotó:

—Yo no he tenido experiencias de este tipo, pero creo que si esta historia está en la Biblia es porque estas cosas existen. . .

Y el pastor Einstein Reina dijo:

—De otro modo, ¿por qué tendría la Biblia que prohibir las prácticas de espiritismo? Si no es algo real, ¿por qué darles importancia?

Y todos pidieron que estudiáramos con seriedad el caso de la evocación del profeta Samuel y de la profecía que profirió desde ultratumba.

* * *

Esto es lo que dice el texto bíblico en 1 Samuel 28:3-25, en la *Biblia Decodificada*:

Saúl consulta con la espiritista de Eindor

³*Samuel ya había muerto. Todo Israel había lamentado su partida, y lo habían sepultado en su ciudad, en Ramáh.*

Saúl había quitado del país a los que evocaban a los muertos y a los adivinos.

⁴*Los filisteos se reunieron, vinieron y acamparon en Shunem.*

Saúl reunió a todo Israel, y ellos acamparon en Guilboa.

⁵*Al ver Saúl el campamento de los filisteos, se atemorizó, y su corazón se estremeció en gran manera.* ⁶*Entonces Saúl consultó a YHVH, pero YHVH no le respondió ni por sueños, ni por los urim, ni por los profetas.*

⁷*Entonces Saúl dijo a sus servidores:*

—*Buscadme una mujer que sepa evocar a los muertos, para que yo vaya a ella y consulte por medio de ella.*

Sus servidores le respondieron:

—*En Eindor hay una mujer que sabe evocar a los muertos.*

⁸*Saúl se disfrazó poniéndose otra ropa, y fue con los dos hombres. Llegaron de noche a la mujer, y él dijo:*

—*Por favor, evócame a los muertos, y haz que suba el que yo te diga.*

⁹*Pero la mujer le respondió:*

—*Tú sabes lo que ha hecho Saúl, cómo ha eliminado del país a los que evocan a los muertos y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones una trampa a mi vida para causarme la muerte?*

¹⁰*Saúl le juró por YHVH, diciendo:*

—*¡Vive YHVH, que ningún mal te vendrá por esto!*

¹¹*Entonces la mujer le preguntó:*

—*¿A quién haré que suba?*

El respondió:

—*Haz que suba Samuel.*

¹²*Al ver la mujer a Samuel, gritó fuertemente. Y la mujer habló a Saúl diciendo:*

¹³—*¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!*

El rey le dijo:

—*No tengas miedo. ¿Qué has visto?*

La mujer respondió a Saúl:

—¡He visto elohim que suben de la tierra!

¹⁴*Entonces él le preguntó:*

—¿Qué aspecto tiene?

Ella respondió:

—Sube un hombre anciano envuelto en un manto.

Saúl entendió que era Samuel, e inclinando el rostro a tierra se postró.

¹⁵*Entonces Samuel preguntó a Saúl:*

—¿Por qué me has molestado, haciéndome subir?

Saúl respondió:

—Estoy muy angustiado, pues los filisteos combaten contra mí, y Dios se ha apartado de mí. No me responde más, ni por medio de profetas, ni por sueños. Por eso te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer.

¹⁶*Entonces Samuel dijo:*

—¿Para qué me preguntas a mí, si YHVH se ha apartado de ti y se ha vuelto tu adversario? ¹⁷YHVH ha hecho lo que dijo por medio de mí, pues YHVH ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu prójimo, a David; ¹⁸porque no obedeciste la voz de YHVH, ni ejecutaste el ardor de su ira contra Amaleq. Por eso YHVH te ha hecho esto hoy. ¹⁹Además, YHVH entregará a Israel y también a ti en mano de los filisteos. Mañana estaréis conmigo tú y tus hijos. YHVH entregará también el ejército de Israel en mano de los filisteos.

²⁰*Entonces Saúl cayó en tierra, tan largo como era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel. No le quedaban fuerzas, pues no había comido nada en todo el día ni en toda la noche.*

²¹*La mujer vino a Saúl, y al verle tan aterrorizado, le dijo:*

—Tu sierva ha obedecido tu voz. He arriesgado mi vida y he escuchado las palabras que me has hablado. ²²Ahora, pues, te ruego que tú también escuches la voz de tu sierva: Permíteme poner delante de ti un pedazo de pan para que comas y recuperes fuerzas para seguir tu camino.

²³*El rehusó diciendo:*

—No comeré.

Pero sus servidores, junto con la mujer le insistieron; y él escuchó. Después se levantó del suelo y se sentó sobre la cama.

²⁴*La mujer tenía en la casa un becerro engordado, y se apresuró a matarlo. Luego tomó harina, la amasó y coció con ella panes sin levadura. ²⁵Los puso delante de Saúl y de sus servidores.*

* * *

Antes de analizar los detalles pertinentes a nuestro estudio del fenómeno del espiritismo dije a los estudiantes de la CBUP que la última profecía del profeta Samuel, pronunciada desde ultratumba, se cumplió al pie de la letra, como está registrado en el capítulo 31 del Primer Libro de Samuel:

Los filisteos combatieron contra Israel, y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Guilboa. Los filisteos siguieron de cerca a Shaúl y a sus hijos; y mataron a Yonatán, a Aminadav y a Malquisúa, hijos de Shaúl.

La batalla arreció contra Shaúl, y los hombres que tiran con el arco lo encontraron; y fue herido gravemente por los arqueros.

Entonces Shaúl dijo a su escudero:

—Saca tu espada y atraviésame con ella, no sea que vengan esos incircuncisos, y me atraviesen, y hagan mofa de mí.

Su escudero no quiso, porque tenía miedo. Entonces Shaúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella.

Al ver su escudero que Shaúl estaba muerto, él también se dejó caer sobre su espada y murió junto con él.

Así murieron aquel día, Shaúl, sus tres hijos, su escudero, y también todos sus hombres juntos con él. Y al ver los hombres de Israel que estaban al otro lado del valle, y los del otro lado del Jordán, que los de Israel habían huido y que Shaúl y sus hijos habían muerto, abandonaron las ciudades y huyeron. Entonces los filisteos fueron y habitaron en ellas.

* * *

Aconteció al día siguiente, cuando los filisteos fueron para despojar a los muertos, hallaron a Shaúl y a sus tres hijos caídos en el monte Guilboa. Ellos le cortaron la cabeza y le despojaron de sus armas, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para dar la buena nueva en el templo de Ashtóret, y clavaron su cadáver en el muro de Bet-sheán.

Cuando todos los habitantes de Yabesh, en Galaad, oyeron lo que los filisteos habían hecho con Shaúl, todos los hombres valientes se levantaron, caminaron toda aquella noche y tomaron del muro de Bet-sheán el cadáver de Shaúl y los cadáveres de sus hijos.

Cuando llegaron a Yabesh, los incineraron allí. Luego tomaron sus restos y los sepultaron debajo del tamarisco en Yabesh, y ayunaron siete días.

* * *

Cuando acabamos de leer este pasaje con la frase “y ayunaron siete días”, alguien abrió de una sonora patada la puerta del Aula Magna de la CBUP, ocasionando sobresalto y consternación entre todos los presentes.

Grande desahogo experimentamos al darnos cuenta que era Silvia Olano, la hermosa secretaria de la CBUP, portando en sus blancas manitas un azafate con tazas de café Pelé y galletas de soda ungidas con manjar blanco de Cajamarca.

Mientras degustamos tan oportuno socorro, nos fuimos enfrascando en un acalorado debate que requería de un análisis hermenéutico exhaustivo de este inquietante caso de espiritismo.

La Biblia claramente establece que, con excepción de muchas y temerarias patrañas, los muertos sí pueden comunicarse con los vivos. Este mismo criterio expresó en su visita a Lima, André Cole, el astro del cine americano y artista exclusivo de Campus Crusade for

Christ International, a quien yo serví de traductor en sus presentaciones artísticas en el salón de actos del Colegio María Alvarado y en la Union Church.

El solía utilizar el ilusionismo y sus innegables poderes extra-sensoriales como recurso didáctico para ilustrar el mensaje del evangelio. El artista, que me impactara más que el israelí Uri Gueler, solía decir: “Lo que yo hago es pura fantasía; pero lo que les hablo acerca de Jesús es la pura verdad.”

* * *

A continuación formulamos en limpio una lista de conclusiones de nuestro debate en el Aula Magna de la CBUP, haciendo resaltar los siguientes hechos:

1. Shaúl mismo, no ve a Samuel cuando sube de la tierra al ser evocado por la espiritista de Eindor. La que sí lo ve es la espiritista.

2. La aparición del espíritu de Samuel le produce a la espiritista clarividencia: Entonces ella puede reconocer que su cliente es el temido rey Shaúl que lanzara su campaña de “caza de brujas” para eliminar físicamente a los adivinos y espiritistas del país.

3. Aunque no se especifica, la voz y el mensaje de Samuel se manifiestan a Shaúl por boca de la espiritista, muy probablemente con su voz mutada en voz de hombre que Shaúl reconoce como que es la voz de Samuel.

4. Es muy interesante el siguiente detalle descriptivo que nos aporta la espiritista: Samuel se presenta rodeado del poder de un “dios”. La forma plural de la palabra *elohim* puede indicar que también en el idioma cananeo existía esta forma nominal cumpliendo la función de plural de majestad o de intensidad, como cuando se refiere al Dios de Israel. Es la misma palabra *elohim* que forma parte del nombre dado a la colina de Guivah, Guivát Elohim, la colina donde se manifiestan los espíritus de los muertos.

El Dr. Yigal Shilo, arqueólogo y catedrático de la Universidad Hebrea de Jerusalem tenía mucha razón cuando nos dijo *in situ* que la toponimia Guivat Elohim significa “colina de los espíritus”, no “colina de Dios”, porque nada tiene que ver con el Dios de Israel.

5. La palabra *elohim* es cananea y también hebrea, y proviene de una raíz nominal semítica que significa “ser poderoso”. En este caso, la espiritista hace uso de esta palabra para indicar que un espíritu, al no estar limitado físicamente, manifiesta un poder mayor que el de un ser humano en su vida terrenal.

6. La espiritista de Eindor seguramente no era israelita, sino cananea, y conocía bien la terminología de la actividad de evocación de los muertos. Para poder traducir adecuadamente el pasaje bíblico que estamos tratando, vuestro servidor previamente estudió en la Universidad de Brandeis, en Estados Unidos, textos nigrománticos en escritura cuneiforme de los cananeos de Ugarit y de los *ashapu* o médicos encantadores de Babilonia.

Lo que acabamos de decir de la espiritista, no necesariamente descarta que se haya tratado de una espiritista de Israel.

7. La mujer presenta a Samuel como que “sube” de la tierra. Esto está en perfecta correlación con el concepto cananeo e israelita del Sheól, que en algunas versiones de la Biblia ha sido traducido de manera inexacta e irresponsable como “tumba” o “sepulcro”. En la *Biblia Decodificada* hemos preferido transcribir la palabra Sheól, para facilitar los estudios científicos de Antropología Bíblica. El verbo “subir” seguramente tiene connotación puramente descriptiva basada en el hecho de que los muertos reposan bajo tierra.

Las notas de pie de página de la Biblia RVA que dicen que el Sheól es la “morada de los muertos” es mejor que “tumba” o “sepulcro”, pero sigue siendo inexacta por cuanto la dimensión de los espíritus no es ningún lugar, lo que significa que “subir de la tierra” en cuanto a los espíritus no es otra cosa que una ilusión óptica de la misma manera que el espíritu se presenta envuelto en un manto.

8. La revelación de la Biblia coincide en este punto con la concepción popular cananea: El Sheól está en la tierra, pero no espacialmente. Samuel al morir no había subido al cielo, ni tampoco Shaúl descendió al infierno. Samuel indica que al día siguiente, cuando Shaúl moriría juntamente con sus hijos, irían a estar con Samuel en el Sheól.

El Sheól no es la tumba; es ultratumba, la dimensión más allá de la tumba, en términos espirituales, no espaciales. En realidad la espiritista de Eindor exhibe una escatología personal más seria que la de los evangélicos que creen que la puerta del infierno se encuentra en algún lugar del subsuelo del Triángulo de las Bermudas.

* * *

A continuación, en el Aula Magna de la CBUP examinamos el hecho de que el espiritismo es una práctica condenada y prohibida por la Toráh divina, como está escrito en Deuteronomio 18:10-12: “No sea hallado en ti quien haga pasar por fuego a su hijo o a su hija, ni quien sea mago o exorcista, ni adivino, ni hechicero, ni encantador, **ni quien pregunte a los espíritus, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos.** Porque cualquiera que hace estas cosas es una abominación a YHVH.”

También Levítico 19:31 dice: “**No recurráis a los que evocan a los muertos** ni busquéis a los adivinos para contaminaros con ellos. Yo, YHVH, vuestro Dios.”

* * *

Todos en la clase se quedaron *opa*, entumecidos y paralizados. El George Frankenstein estaba espantado, y su rostro, pálido, parecía una papa pelada.

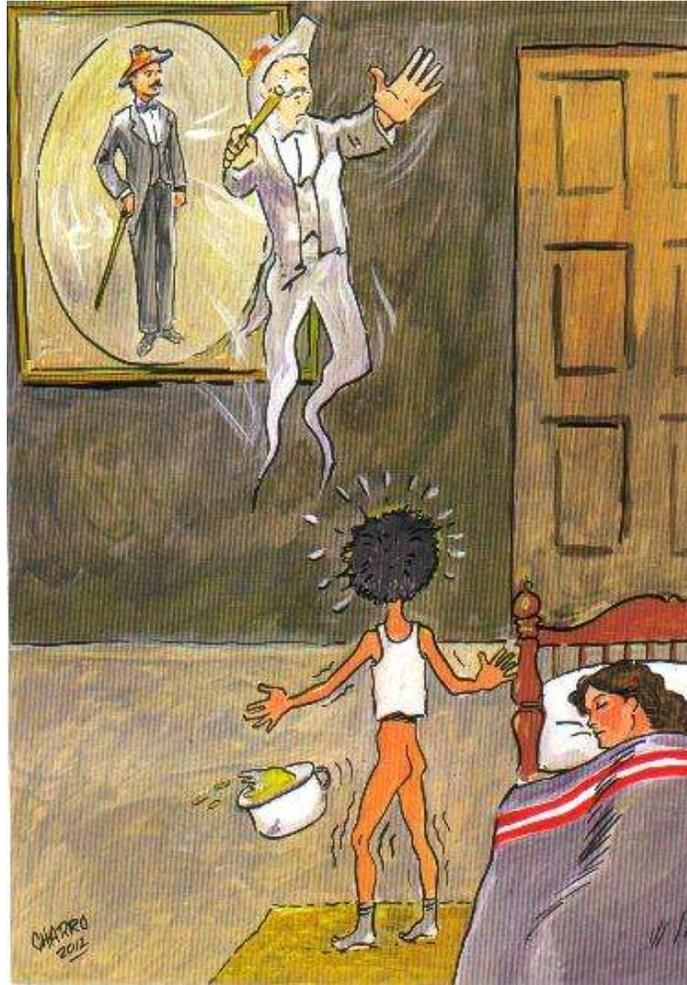
Le miro, y dice “guau” con una voz débil que parecía proceder de ultratumba, con el sonido de un tubo de escape entristecido.

El Dr. Balbuena prefiere poner la nota alegre en este conmovedor momento, y dice:

—Es digno de toda consideración el hecho insólito de que desde tiempos tan antiguos en medio de todos los pueblos en los cuales estas prácticas eran frecuentes, a Israel se le señalase otro camino: El camino de confiar en su Dios y consultarle sólo a él. El se revela en su Palabra escrita en todo lo que concierne a la vida diaria, que es lo que realmente nos debe importar.

Y todos se pusieron de pie, pronunciando sincronizadamente un estentóreo “¡Amén!”

2
EL FANTASMA FAMILIAR



En la calle José Gálvez, en la primera cuadra que desciende de la Plaza de Armas de la ciudad de Celendín, se encuentran las seis casas que antaño pertenecieron a mi bisabuelo, Don Juan Sánchez y Merino, próspero mercader que hizo fortuna con sus caravanas de Lima a Celendín: Cuatro de ellas fueron heredadas por sus dos hijos: Mi abuela María Benjamina y su hermano, el Dr. Moisés Sánchez Pereyra, en cuya memoria mi padre llamó mi nombre, Moisés.

Las dos primeras casas estaban unidas por un patio grande como una plazuela. La mitad de ese predio ahora pertenece a mi hermana Deyanira, mi “Mama Lila”. La tercera casa, que ahora pertenece a mi hermana Esther, estaba unida a la casa de mi Mama Lila mediante una portada que ahora está tapiada.

Al fondo del patio de la tercera casa estaba en un tiempo nuestro dormitorio, y un alar delante del mismo protegía de la lluvia la ropa puesta a secar sobre una vara que pendía del entablado del segundo piso.

* * *

En estas casas le ocurría algo a un hombrecito con limitaciones físico-mentales que llamábamos, “el Mudo Miguelino”,¹⁴¹ que llegó a formar parte de nuestra familia. En los días de mi infancia, cuando no había servicio de agua en la villa, él se hacía servicial carreándola de la pila de la Plaza de Armas en dos baldecitos pequeños que a causa del bamboleo de sus rodillas, llegaban a la casa con la mitad de su contenido.

El era tan pequeño, que se había dispuesto su lecho en el rincón del alar de la casa de mi hermana Esther, en un cuartito miniatura que había debajo del descanso de las gradas que conducían al segundo piso.

Aquello de que te hablo ocurría en las altas horas de la noche, y se trataba de un escándalo de grandes proporciones, pues el Miguelino nos despertaba a todos cuando empezaba a gritar y a reír:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáú!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!
Evidentemente, alguien le hacía cosquillas, sin piedad.

* * *

Mi mamá lo puyaba¹⁴² a mi papá, que se mantenía inmóvil en la cama, pensativo:

—¿Lóis?¹⁴³ ¡Seguro que sueña con esos muchachos maldiciáus!

Pensábamos que soñaba lo que le hacían los malandrines junto a la pila de agua, especialmente el Lagañoso Lagarpejo Come Tripas de Conejo, y otros vagos que se juntaban por allí para matar el tiempo.

Uno se divertía haciéndole cosquillas, matándole de risa.

Otro le daba un cocacho en su cabeza recién tusada¹⁴⁴ a causa de los piojos y ponía cara de yo no fui.

Pero la movida más odiosa era cuando lo levantaban en vilo por la parte bolsuda de su pantalón, justo cuando estaba orinando rico rico en la acequia de la calle.

Después, todo se arreglaba con una cariñada, o dándole un pan, y el Miguelino vertía lágrimas de agradecimiento de sus ojos azules, llenos de bondad.

Nunca nadie resultó con otra explicación, no obstante que las cosas ocurrieron varias veces, rasgando el silencio de la noche, interrumpiendo su sueño y provocándole la carcajada y las maldiciones que profería a viva voz a causa de alguien, de algún quemasangre que no le dejaba dormir en paz.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáú!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!

* * *

Cierta noche de verano iluminada por la luz de la Luna me desperté con ganas de orinar.

Yo tenía siete u ocho años de edad, y dormía en la cama con mi papá Juan, al fondo del dormitorio.

La bacenica estaba al pie de la cama de mi mamá, detrás de la puerta que daba al alar, la cual estaba abierta de par en par en esa noche de Luna y se podía ver cualquier alimaña desplazándose por el patio empedrado.

Pasé por encima de mi papá, evitando despertarlo, y fui en pos de la ansiada bacenica. Y churrrrrrrrrrr. . . —oriné plácidamente mirando al patio—.

Y me quedé paralizado al ver que una nebulosa blanca y brillante en forma de hombre, con algo como una espada extendida en su mano pasó por la puerta ahora tapiada de la casa de mi Mama Lila a la casa de mi hermana Esther, y vino en dirección de nuestro dormitorio flotando a medio metro del suelo, y al llegar al alar, ágilmente giró a la izquierda y se metió en su cuartito del Miguelino.

Entonces se me congelaron los orines y dejaron de chorrear.

* * *

Silenciosamente puse la bacenica sobre el suelo y me metí en mi cama en el preciso momento en que el Miguelino comenzaba a gritar:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡¡Ayayáú!! ¡¡¡Quieto!!! ¡Carajo! ¡Maldiciáu! ¡Cuñáu!

Esa fue la última vez que yo escuché al Miguelino gritar de este modo en las altas horas de la noche. Pero jamás referí a nadie lo que vi, hasta pasados unos treinta años, después de haberme informado un poco sobre este fenómeno de los fantasmas familiares.

En ese tiempo yo estudiaba asiriología en la Universidad de Brandeis, en Boston, Massachussetts, Estados Unidos, y estábamos leyendo unos textos asirios en escritura cuneiforme que contenían fórmulas de evocación a los muertos por parte de los *ashapu*, médicos-brujos de Babilonia. Mis experiencias de la infancia me hicieron sensible a las revelaciones de esos textos de hace más de 3.000 años, respecto de la realidad de ultratumba.

* * *

Una noche, en mi departamento en Boston, vi una película rusa sobre un “fantasma familiar”, que se aparecía en una casa que le había pertenecido en vida.

Al final de la película, un comentarista dijo: “Se trata de alguien que ha muerto, pero se resiste a abandonar la dimensión de los vivos y un escenario en particular, acaso porque ha tenido una muerte violenta, o ha cometido suicidio, o ha sido víctima de un asesinato.”

Quizás este fenómeno viene a explicar la extraña declaración de la Biblia con relación al asesinato de Abel por su hermano Caín. Dios le dijo a Caín: “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.”

¿Acaso un acto de justicia pueda ser lo único que contribuya a liberar su alma aprisionada en nuestro mundo, es decir, en esta dimensión?

Entonces volvieron a ocupar mi mente estas preguntas: ¿Quién en nuestra familia ha muerto violentamente y tiene una estrecha conexión con esta casa? Y si ha muerto en otro lugar, por qué su presencia persiste en manifestarse aquí?

* * *

Pensé que se trataría de mi primo Juan Rodrigo, un muchacho simpático y bromista que en vida se divertía haciéndole gritar al pobre Miguelino con sus toscas cosquilladas. Como era carpintero él hizo las gradas y el cuartito donde le acomodaron su camita al Miguelino.

Cuando el Juan Rodrigo murió en Huacapampa de manera misteriosa, dejó en nuestra casa su guitarra, su sierra y su banco de carpintería. Y de noche rasgaban las cuerdas de su guitarra, y unos curpazos eran arrojados contra la hoja de su sierra y nos despertaban de nuestro sueño sonando: ¡¡¡Talán, talán!!!

Una vez, cuando visité Celendín procedente de Boston, fui con mi hermana Chabuca de paseo a Huacapampa, una aldea cercana a Celendín, y al pasar por El Torno, el fundo donde estaba la casa de la familia del Juan Rodrigo, le pregunto:

—Total, ¿de qué se murió el Juan Rodrigo?

Ella responde:

—Dicen que por celos le pusieron veneno en su bebida. Pero, ¿por qué me lo preguntas, treinta años después?

Le digo:

—Porque creo que le he visto en su casa de la Esther, entrando al cuartito del Miguelino debajo de las gradas, para cosquillarlo despiadadamente.

* * *

Con el paso del tiempo, los hechos me llevaron a reflexionar en otra dirección, porque el Juan Rodrigo estuvo en esa nuestra casa poco tiempo, contratado por mi padre para realizar trabajos de carpintería. Y lo del Miguelino era un fenómeno que venía ocurriendo desde mucho antes de que él muriera de manera misteriosa.

Tampoco ocurría sólo en esta casa donde trabajó haciendo el entablado del segundo piso, sino también en la casa de mi Mamá Lila, donde estaba nuestro dormitorio antes de que lo trasladáramos a la casa que sería de Esther, mientras era construida la nueva sala de la casa de mi Mama Lila.

Entonces pensé que se trataría de mi abuelo Zaturmino, que murió de una neumonía fulminante dejando a sus hijos pequeños y a su adorada mujer en la flor de la edad. Aquí dejó su Diario que contenía revelaciones de gran valor. Pero así de triste que es la partida de un ser tan querido, su muerte no fue producto de la violencia ni su despedida careció de honra y dignidad, ni de la cercanía y devoción de sus seres queridos.

* * *

Entonces recordé algo de mi infancia que me hizo enrumbar mi reflexión en otra dirección.

Mi padre había acabado de construir la nueva sala en la casona que sería de mi Mama Lila, y después de haber blanqueado sus paredes con tierra blanca y un capacho de carnero en lugar de brocha, se puso a colgar los retratos de los miembros de nuestra familia, entre ellos uno que llamó mi atención por cierto detalle.

Me llamó la atención el retrato de mi tío abuelo, el Dr. Moisés Sánchez y Pereyra, porque no obstante el lujo de su atuendo, el sombrero que lucía, parecía que los canshules luavían acabado de cashcar.¹⁴⁵

Crecí con esa fea impresión. Sólo cambié de parecer cuando en un museo de Lima, en lo que fuera la casa del Coronel Francisco Bolognesi, vi uno de esos sombreros tan lujosos. Un sombrero así usaba el Generalísimo Don José de San Martín como distintivo de los altos jefes militares vestidos de civil. Hasta las primeras décadas del Siglo 20 lo usaban también en las altas esferas del Poder Judicial.



El Dr. Don Moisés Sánchez Pereyra

Era un sombrero “bicornio”: Una punta de su ala se proyectaba adelante y otra atrás, y encima tenía un vellocino de tul que en la realidad le daba una apariencia muy vistosa, pero en el retrato parecía que los canshules luavían acabado de cashcar.

Otros detalles de su atuendo fueron llamando mi atención:

Sus bigotes “a la Federica”, moda originada en el arreglo del Emperador de Austria, Don Federico Fernando, cuyos tiempos marcan el apogeo de Austria como Imperio Austro-Húngaro. Esta moda era llamada en Celendín, “bigotes de saltaperico”.

Usaba leontina con dije de oro.

Y para coronar con broche de oro su atuendo, llevaba un bastón, lo que le añadía cierto aire de Chaplín.

* * *

Tardíamente se centró mi atención en su bastón.

Cuando volvía a mirar el retrato, ese bastón me producía asociaciones mentales que hacían aflorar detalles ocultos de mi subconsciente. Quizás aquello que me pareció una espada en la mano del fantasma que vi, no era una espada sino un bastón extendido hacia adelante como señalando el derrotero o abriéndose camino, mostrando autoridad y toma de posesión de todos estos predios que seguían siendo suyos.

El Dr. Jorge A. Chávez y Silva, el Charro, prominente antropólogo celendino, examina el retrato y dice:

—Se trata de una vara de mando con borla y manubrio de perilla, posiblemente de oro o de nácar, de esas que reciben los presidentes de la República al asumir el mando.

Evidentemente, el hombre tenía pretensiones presidenciales.

* * *

Mi padre no cesaba de expresar su admiración por su tío Moisés, hermano de su madre, porque no obstante lo aislado de nuestro terruño pudo lograr en la Capital de la República dos doctorados: Era Doctor en Filosofía y Letras, y Doctor en Jurisprudencia o Derecho.

Su extenso *curriculum vitae* incluye su desempeño como Cupido, pues “le hizo la buena” al Zaturino con su hermana María Benjamina, cosa nada fácil tratándose de la “Fierrecilla Indomable”.

Fue también amigo fiel del Capitán; ellos dos eran como David y Jonatán. Y a la muerte temprana de su cuñado asumió la educación de uno de sus hijos en especial,¹⁴⁶ y lo mandó a estudiar en la Capital, en la Facultad de Educación, que se convertiría después en la Universidad de La Cantuta —aunque su anhelo era enviarlo a estudiar medicina en París—. Pero se perdió París por enamorado.

* * *

A mí me impresionaba mucho la biblioteca de mi tío abuelo en nuestra sala antigua, en una grande vitrina pintada con sapolín de color verde oscuro. Pero estando las puertas de la casa abiertas de par en par, y siendo la sala escenario de concurridos bailes y tertulias, cualquiera podía llevarse los libros “prestaditos” nomás.

Su casa se convirtió en el centro de la bohemia y de las tertulias literarias de la villa. El 29 de diciembre de 1889, la tertulia le eligió Director del periódico “El Eter” en colaboración con mi abuelo Zaturmino, que asumió el cargo de redactor de la columna intitulada “Rasgos de Pluma” que habría formado después el mayor caudal literario del Diario del Capitán que sigue perdido.

* * *

Siento nostalgia por su máquina de escribir marca Remington, con que escribían los artículos de “El Eter”, que en realidad era un periódico mural, expuesto en la puerta principal de la Municipalidad. En esos tiempos esa máquina era toda una novedad. Fue inventada y fabricada por Philo Remington, el ingeniero e industrial norteamericano que también inventó y fabricó el fusil.

—¡Qué interesante! ¡La pluma y el fusil! ¿Cuál es más poderoso y eficaz?

—En esa máquina aprendí a escribir con los ojos cerrados y sin que nadie me enseñara, siguiendo las instrucciones de un viejo manual de mecanografía que hallé tirado en el altillo. Entonces tenía once años de edad.

—¡Te compro esa Remington para el Museo “Alfredo Rocha” de Celendín!

—Siendo confesar que vendí esa reliquia por tres soles y medio para ir al cine con mi enamorada Dora de Almeyda, cuando yo contaba sólo con 13 añitos de edad. ¡Me doy golpes de pecho! ¡*Mea culpa!* ¡*Mea culpa!* ¡Por mi grandísima culpa!

—¿A quién se la vendiste? ¡A lo mejor la puedes recuperar por mil veces lo que te pagaron por ella!

—De buena gana lo haría para que ocupe el lugar central del Museo de Celendín que el Capitán soñó con implementar. Pero no recuerdo a cuál otro granuja se la vendí. . . Quizás fue a Tom Sawyer o a Huckleberry Finn.

* * *

Cuando mi padre colocó el retrato del Dr. Moisés Sánchez y Pereyra en nuestra nueva sala, dijo de él algo que no he podido olvidar desde mi infancia: “La tristeza que le ocasionó la muerte de mi padre hizo que se alejara de Celendín al año siguiente, para nunca regresar.”

Primero fue a Cajamarca, donde ocurrió lo del Colegio Nacional “San Ramón” del que llegó a ser su director.

En el internado estaban los muchachos más alhajitas de Celendín, por no decir los más revoltosos y problemáticos. Y por las noches estaban ocurriendo ciertas cositas que los mismos encargados del orden parecían haber tolerado sin medir las consecuencias. Todo comenzó con un muchacho que se apareció con una ouija para consultar a los espíritus de los muertos respecto de “la fija”, la balota con las preguntas del examen final.

* * *

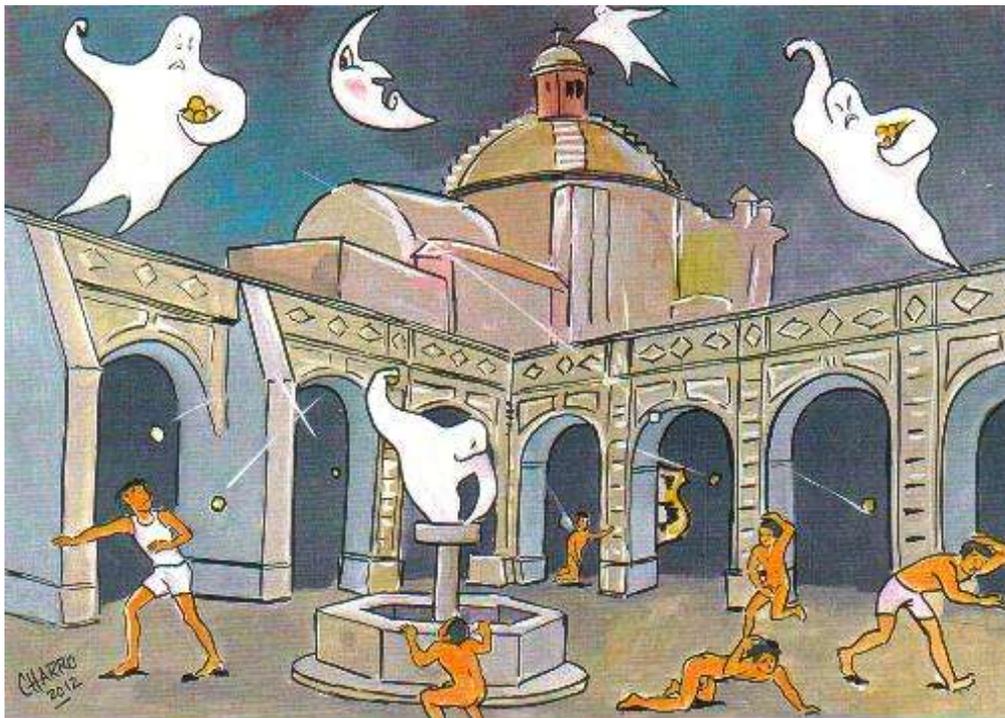
Quisieron acabar en la mañana antes de que llegaran las autoridades del plantel, pero ya amanecía y no lograban que los espíritus se aquietasen y se apartasen a sus fueros.

Resonaban y crujían las tejas de los techos, y pedazos de ellas eran arrancados y arrojados como proyectiles contra las paredes, ventanas y puertas alrededor del patio central. Todos se desesperaban ante el peligro de ser alcanzados en la cabeza.

El Dr. Moisés Sánchez fue despertado en su casa y llamado de emergencia, y se apresuró para ver lo que ocurría.

El trató con sumo respeto a los espíritus, y las cosas se calmaron.

Después confrontó a los responsables, y algunos de ellos fueron expulsados del plantel.



En Cajamarca se casó con una dama llamada Semíramis Urteaga, que le dio dos hijos: Isabel y Alfonso Sánchez Urteaga.

Mi tía Isabel se casó con el señor Víctor Peña, y hasta su partida a su morada eterna era la persona que atesoraba más recuerdos de nuestro pasado familiar.

Mi tío Alfonso se graduó de abogado, aunque de alma era pintor, muy conocido por su pseudónimo, Camilo Blas, y venerado junto con Sabogal como representante de la Escuela Indigenista. Una de sus obras famosas es el mural que representa al Inca Atahualpa de puntas de pie, señalándoles al Conquistador Don Francisco Pizarro y a sus demás captores hasta dónde mandaría llenar de oro el Cuarto del Rescate (la habitación de su prisión en Cajamarca), si se le concedía la libertad.

El se casó con Anita Siles, modelo y reina de belleza. Todas sus hijas eran unas preciosuras, igual que su madre. La menor, Hilda Sánchez de Casaretto, está casada con el Contralmirante de la Marina de Guerra, Fernando Casaretto Alvarado, actual director del Museo Naval del Perú.

Ella estudió bellas artes en la Pontificia Universidad Católica del Perú y ha asumido la investigación historiográfica y museográfica de la obra de su padre. Recientemente, en julio y agosto de 2012 organizó la exposición de la obra de Camilo Blas en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano de Miraflores.



**Dr. Alfonso Sánchez Urteaga
"Camilo Blas" (Autorretrato)**

En nuestra ciudad, mi tío Moisés fue ejerciendo diversos cargos hasta ser subprefecto.

Una de sus acciones por la cual es recordado fue la desarticulación de la banda montonera de Verástegui y Sanoni en 1899, para lo cual fue necesario combinar el destacamento que llegó de Cajamarca comandado por el Dr. Puga con las fuerzas locales organizadas como "una columna amiga del orden". La fuerza conjunta estuvo al mando del Capitán Don Zaturmino Chávez, quien la condujo a la victoria en Diablo Cantana, donde fueron victimados los jefes montoneros.

En Cajamarca fue director del Colegio San Ramón en dos períodos; su retrato cuelga en la pared de la Dirección. También ejerció como Juez de Primera Instancia y Vocal de la Corte Superior.

De allí fue más lejos, a Chachapoyas, donde fue Juez de Primera Instancia.

Y en su gradual distanciamiento de Celendín llegó a Llata, capital de la provincia de Huamalés en el departamento de Huánuco donde desempeñó el cargo de Juez. Pero cuando

ganó las elecciones para una diputación por la provincia, su vida fue truncada de manera violenta con un disparo a quemarropa por mano de un sicario.

Pero su fantasma está ligado al predio de su posesión en Celendín.

* * *

En el verano del 2009 visité Celendín con mi hija Lili Ester, acompañados de su amiga boliviana Mariana Bedoya y de mi sobrino Panchesco, recién llegado de Italia. Todos estábamos ansiosos de leer *in situ* las espeluznantes historias del *Diario del Capitán*.

Ellas acaban de estudiar la secundaria y este viaje al Perú y a nuestra ciudad de origen era su “regalo prometido”.

Ellas contemplan la puerta tapiada que atravesó el fantasma familiar, y les digo:

—Por esta puerta el fantasma de mi tío Moisés pasó de la casa de mi Mama Lila a la casa de mi hermana Esther.

Ellas contemplan su retrato colgado en la sala, y les digo:

—El fantasma familiar llevaba su bastón extendido hacia adelante, como abriéndose camino en esta dimensión.

Ellas me miran con sus ojos humedecidos de emoción, y les digo:

—¿Por qué sería yo el único que le vio cuando iba a hacerle cosquillas al pobre Miguelino? ¿Acaso él querría que yo, al descifrar el enigma de su identidad le ayudase a alcanzar su ansiada liberación? Pero, ¿por qué casualmente yo?

Y añado:

—Quizás porque mi padre me puso su nombre, Moisés, en su bendita memoria.

* * *

De regreso en Lima, le pregunto a mi hermana Sara:

—Entiendo que su objetivo fuera que le viera sólo yo, porque me llamo Moisés, como él, y me parezco a él en todo. Pero. . . ¿por qué le hacía al pobre mudo Miguelino morirse de risa y maldecir a boca de jarro con sus cosquillas?

Ella responde:

—Porque era shilico quemasangre como vos.¹⁴⁷ ¿Por qué más va a ser?

Le pregunto:

—¿Qué tal si en lugar de hacerle cosquillas al mudo Miguelino te hubiera cosquillado a vos?

Ella se queda enmudecida y más blanca de lo que es.

Y le digo:

—Sea como sea, me imagino contemplar fijamente su retrato al óleo y ver que de repente se hincha la lona, luego aflora la punta de su bastón, para salir finalmente del todo de su retrato para dirigirse ágilmente a sus fueros en un ritual de toma de posesión.

* * *

En el verano del 2009 visité Celendín con mi hija Lili Ester y su amiga boliviana, Mariana Bedoya, ansiosas de escuchar *in sito* las historias de *El Diario del Capitán*, entre las cuales he incluido la presente historia.

Ellas contemplan la puerta tapiada que cuando vivía mi padre era una gran portada abierta que unía las dos casas. Y les digo:

—Por esta puerta tapiada el fantasma pasó de la casa de mi Mama Lila a la casa de mi hermana Ester. ¿Sería mi tío Moisés?

Ellas contemplan su retrato, y les digo:

—El fantasma llevaba su bastón extendido hacia adelante, como abriéndose camino en medio de nuestra dimensión.

Ellas me miran con sus ojos humedecidos, y digo:

—Si se trataba de él, ¿por qué fui yo el único en nuestra familia que le vio? ¿Acaso quería que yo, al descifrar el enigma de su identidad le ayudase a alcanzar su ansiada liberación?

Y añado:

—O quizás porque mi padre me puso el nombre Moisés en memoria de él.

3 EL FANTASMA DE ENRIQUE VILLAR



En Lima existen muchas “casas encantadas”, y algunas rememoran un pasado señorial, lleno de luz y esplendor. Ahora, en ellas sólo moran la oscuridad, el silencio y el gradual deterioro. Nadie se atreve vivir allí, porque se manifiestan fenómenos que aunque tú no tengas miedo porque eres machazo, simplemente te impiden el sueño, y sin dormir no puedes vivir.

¿Te atreverías a pasar una sola noche en la segunda planta de la Casa Matusita?

Pues te contaré que existen personas que consideran este tipo de experiencias como deporte de riesgo y se las buscan, como alguien que sugirió en la Santa Sede de la CBUP que nuestro próximo *outing* sea de noche, para variar, y a uno de estos lugares, incluido el Cementerio del Presbítero Maestro.

La idea pareció a todos, peregrina, porque nuestros *outings* no son simples paseos divertidos, sino ocasiones de estudio de nuestra historia nacional. Por eso vamos a museos, al Palacio de Gobierno, al Palacio Legislativo, a los reductos de la Batalla de Miraflores para la defensa de Lima, al Parque de la Reserva convertido en el Circuito Mágico del Agua, etc.

Pero la idea no era del todo descartada, porque la mayoría de los seres humanos no ha tenido jamás una experiencia con fantasmas, y justamente de este tema controversial estábamos tratando en clase: El tema bíblico del Sheól y el destino final de los muertos.

* * *

Los que han tenido alguna vez una experiencia con fantasmas se hacen estas preguntas, que quizás nadie logra responderlas satisfactoriamente:

¿Por qué una casa está encantada y nadie la puede habitar?

¿Estar “encantada” significa que está habitada por fantasmas?

¿Qué es un fantasma, después de todo?

¿Existe algún propósito detrás de sus manifestaciones sensibles?

¿Por qué insisten en quedarse en casa algunas personas que han muerto y que pertenecen, más bien, al Sheól?

¿Después de todo, qué es el Sheól? ¿Es que algunos muertos no quieren entrar allí, o es que se les impide la entrada por un tiempo y se quedan vagando en la penumbra?

¿Se puede salir del Sheól para alguna cita peregrina? —Daniel el Travieso dice que yes—.

* * *

Era el verano del 2012, y en el Aula Magna de la CBUP estábamos estudiando el curso de Escatología Personal, que trata del destino del ser humano más allá de la muerte. El tema, enfocado por la filosofía especulativa o metafísica, es capaz de envolver a toda persona en una pesada atmósfera de inquietud y de miedo a lo desconocido.

En la literatura bíblica aflora el concepto de que los fantasmas son espíritus de seres humanos, lo que hace que su manifestación sensible sea considerada como natural, no como sobrenatural.

Son seres humanos que al morir, por alguna razón no logran entrar al Sheól, la dimensión donde sus espíritus “duermen” dentro de una burbuja donde no hay espacio ni tiempo. Por ello se hacen sensibles en la morada de los que aún estamos vivos, y algunos de nosotros hemos podido captar su presencia de diferentes maneras.

Evidentemente, tienen asuntos pendientes que solucionar en la morada de los vivos, antes de ingresar definitivamente al Sheól. Y como espíritus que son, que no están sujetos a las limitaciones del tiempo, pueden manifestarse en medio nuestro durante siglos, si es que no ocurre algo que les ayude finalmente a ingresar a la dimensión del Sheól a la cual ahora pertenecen.

* * *

Hay los que jamás han tenido una experiencia con fantasmas, y por tanto no creen que existan. Creo que ellos están en desventaja, porque los fantasmas, a la larga nos enseñan grandes lecciones, a las cuales los incrédulos no tienen acceso jamás.

Otros sí creen, aunque jamás hayan tenido una experiencia real con fantasmas, y se orinan de miedo de sólo pensar en pasar una sola noche en una casa que sigue habitada por una o más personas muertas a nuestra realidad.

Yo he pasado, no una noche, sino 360 noches con sus días en una casa encantada, de modo que sé algo respecto de estos fenómenos. Si quieres ver esa casa de día, te doy la dirección: Está en la esquina de la calle Enrique Villar y Paseo de la República, en Santa Beatriz, Lima, cerca del lugar donde antaño se encontraba la Sinagoga Sefaradita. Mis

padres la alquilaron por un año, hasta que compramos una casa en La Victoria. Salimos de ella, no por que fuera encantada, sino porque terminaron los términos del contrato.

Es posible que sólo mi familia pudo haberlas pasado bien viviendo en ese predio, sin ninguna novedad. En aquellos días, cuando yo tenía doce años, no tenía miedo. Hoy que soy viejo, y la casa sigue en pie en su lugar, tengo miedo hasta de pasar por esa esquina; menos podría entrar en ella aun de día.

* * *

Yo no sé si mis padres tuvieron alguna experiencia con el fantasma de la calle Enrique Villar. ¡Cuánto quisiera preguntarles a ellos, y a mi hermana mayor, que fue quien alquiló la casa; pero ellos ya están en sus moradas eternas.

Sólo mi hermano menor, Walter, dio su testimonio de su experiencia en este lugar, cuando yo le hice la pregunta que evité hacer durante décadas: ¿Has visto u oído algo allí? Y sólo cuando él dio su testimonio, yo empecé a referirme al tema de manera abierta.

Algo parecido me había ocurrido tres años antes, cuando yo tenía ocho años, una noche iluminada por la Luna, en nuestra casa en la ciudad de Celendín. Si quieres detalles, los refiero en mi historia “El fantasma familiar”, en mi obra *El Diario del Capitán*.

Tres años después de lo ocurrido en Celendín, mis padres se trasladaron a Lima donde yo estaba estudiando el segundo año de secundaria en el Colegio San Andrés, y alquilamos esa casa de la calle Enrique Villar. Nos la entregaron bien pintada de blanco y gris. Tenía jardines bien cuidados a ambos lados de la esquina. En uno de los dormitorios dormíamos mis padres, mi hermana Elvira de diez años, mi hermano Walter de seis, y yo. Elvira y Walter dormían en un camarote, y yo dormía en una cama de campaña, plegable, sobre cuya lona habíamos dispuesto un liviano colchón de espuma.

* * *

Cierta noche me despertó algo. . . o alguien que evidentemente tenía gran necesidad por que yo me percatara de su presencia. Levantó la lona y el colchón conmigo encima, volviéndolos a bajar con violencia, hasta que me desperté de mi pesado sueño, y tuve miedo de caer de la cama. Entonces me acordé de lo que vi en nuestra casa en Celendín, y supe que se trataba de un fantasma.

En medio de ese movimiento, yo le hablé a Dios mentalmente y sin moverme en absoluto: “Oh Dios, en la Biblia dices que tú escuchas la oración. Ahora quiero saber que es verdad. Yo me voy a sentar y voy a pedirte que cese esto y que yo pueda dormir en paz.”

Lentamente me senté, y después de orar mentalmente, me volví a acostar. Cuando coloqué mi cabeza sobre la almohada me quedé profundamente dormido.

En los días siguientes, cuando se aproximaba la noche nunca tuve miedo de entrar a mi dormitorio a oscuras, y nunca tuve miedo de estar solo en la casa, hasta que nos mudamos, no por causa del fantasma, sino porque habíamos comprado una casa cerca de la Plaza Manco Cápac.

* * *

Mi hermano Walter, que ahora reside en Venezuela, visitó Lima y nos contó de sus andanzas por nuestra ciudad capital.

Entonces me dijo:

—He tenido la curiosidad de pasar por la casa donde vivimos en Santa Beatriz.

Por primera vez en mi vida yo referí lo que me ocurrió allí, lo cual, a su vez, le dio alas a él para referir lo que le ocurrió a él.

Dijo:

—A mí me ocurrió algo al medio día. Yo me encontraba en el pasadizo entre los dos dormitorios, y a mi lado escuché la voz de alguien que era ahorcado. Era horrible su desesperación, y yo corrí disparado hasta media calle.

Lo que ocurriría en adelante con él, era exactamente lo que ocurre conmigo, que siempre que paso cerca me detengo a mirar la casa abandonada y sombría. ¿Habríamos sido nosotros los únicos que, sin saberlo, pudimos vivir en ella por casi un año? La casa tiene escritas las palabras SE VENDE encima de SE ALQUILA. Pero nadie la alquila ni la compra.

El polvo cubre sus paredes hasta que los dueños de tiempo en tiempo se dignan pintarla. Pero sus ventanas están tapiadas y su claraboya se cae en pedazos a pesar de estar apuntalada. El jardín en la calle ya no existe, sólo es un espacio apelmazado.

* * *

La última vez que me detuve allí para contemplarla, lo hice con el Dr. Richard Fales, profesor invitado de la CBUP.

¿Has oído hablar alguna vez del Dr. Fales?

El fue el asesor arqueológico en la película “El Gladiador”, éxito de taquilla. El se encontraba en Lima dictando un curso en la Santa Sede de la CBUP y estaba alojado en el Hotel Cloris Inn, en la Avenida Alejandro Tirado. Escogimos ese hotel porque está cerca de la Santa Sede.

Cada día, el Dr. Juan Terrazos y yo íbamos a recogerlo en su hotel, para llevarlo a sus clases en la Santa Sede, y uno de esos días pasamos junto a la casa de Enrique Villar.

Le dije al Dr. Terrazos:

—¡Por favor, deténgase un momento!

Se detuvo, pensando en que quizás habíamos olvidado algo en el hotel.

Y les dije:

—En esta casa viví por un año cuando tenía 12 años, y me ocurrió esto y esto.

Se quedan callados mirando la casa con sus ventanas tapiadas y su aspecto de total abandono, y el Dr. Fales interrumpe el silencio y dice:

—Me da escalofríos tu historia.

* * *

Hace varios años yo estudiaba antropología y asiriología en la Universidad de Brandeis, en Boston, y estábamos leyendo en clase unos textos babilónicos en escritura cuneiforme que contenían fórmulas de evocación a los muertos por los *ashapu*, médicos-brujos de Babilonia.

Mis experiencias de la infancia me hicieron sensible a las revelaciones de esos textos de hace 3000 años respecto de la realidad de ultratumba.

Poco después, una noche en la casa donde vivía en Boston vi una película rusa acerca de “un fantasma familiar”, que solía aparecerse en un predio que le había pertenecido en vida, cortando leña en total silencio el patio bajo la luz de la Luna.

Hacia el final de la película, un comentarista dijo: “Era alguien que había muerto, pero se resistía a abandonar la dimensión de los vivos y un escenario en particular, acaso porque ha tenido una muerte violenta, o ha sido víctima de un asesinato, o ha cometido suicidio. Quizás este fenómeno viene a explicar la extraña declaración de la Biblia respecto del asesinato de Abel por su hermano Caín. Dios le dice a Caín: ‘La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.’ ¿Acaso está establecido que un acto de justicia o de aclaración sea lo único que contribuya a liberar su alma aprisionada en la tierra, es decir, en la dimensión presente?”

* * *

De la experiencia de mi hermano Walter deriva que alguien fue asesinado en ese predio. Alguien murió allí, evidentemente ahorcado. Quizás un hombre, quizás una mujer. A pesar de que es grande la curiosidad, jamás andaríamos interrogando a los vecinos, y menos al dueño de la casa qué ocurrió realmente allí.

Pero en lo que a mí concierne me pregunto: ¿No será que su manifestación en esa noche le ayudaría finalmente a conseguir su ansiada liberación?

Mi actitud respetuosa y serena, mis pensamientos y mi actitud de oración, sentándome sobre la cama en movimiento, y volviéndome a acostar. . . Todo esto pudo haberle ayudado. . .

Me agrada que los dueños de esta casa leyeran esta historia mía y que les pudiese ayudar a ellos de manera especial, aunque no veo cómo pudieran leerla.

A veces pienso que ya todo se acabó, y la casa ya no está más encantada, aunque sus dueños no lo saben y los vecinos siguen sintiendo incomodidad en la vecindad.

Después de todo, creo que puede ser placentero descansar en el Sheól. A mí me encantaría pasar de inmediato al Sheól, porque como dice el libro de Eclesiastés: “El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo” (Eclesiastés 12:12). Pero también dice: “En el Sheól, a donde vas, no hay obras, ni cuentos (es decir, historias cortas), ni conocimiento, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

4 SUEÑOS Y VISIONES



**David con sus dos hermanas y Lili Ester,
y sus dos hijas a los costados**

Permite que empiece la presente historia con una aclaración de las cosas de fondo:

La profecía del derramamiento del Espíritu Santo en el libro de Joel está relacionada en primer lugar con la restauración espiritual del pueblo de Israel y en segundo lugar con la manifestación del Espíritu de Dios en la vida de los gentiles.

Joel 2:28, que en la Biblia Hebrea es Joel 3:1, dice así: “Sucederá después de esto que derramaré mi Espíritu sobre todo mortal. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Vuestros ancianos tendrán sueños; y vuestros jóvenes tendrán visiones.”

YHVH está hablando en primer lugar a la gente de su pueblo, Israel, y les dice que el don de la profecía, restringido en el pasado a los profetas de Israel, entre ellos, Joel y los que han producido la Biblia, se convertiría en la experiencia de todos en el pueblo de Israel.

* * *

A la nota profética que dice “vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán” le sigue a manera de aposición la aclaración: “Vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes tendrán visiones”.

Y siguiendo las reglas de la hermenéutica bíblica, llegamos a la conclusión de que lo que se dice de los “ancianos” también se refiere a los jóvenes, y viceversa, de acuerdo con la costumbre de Bolivia, de llamar “joven” a los viejitos como vuestro servidor. En el Mercado Camacho, mis caseritas me llaman “joven”, cuando en realidad dentro de menos de un mes cumpliré 76 añitos. De todas maneras, aunque sea contra la realidad y la verdad, da gusto que te digan “joven”, sobre todo las niñas y señoritas tan alhajitas.

* * *

La lección de fondo a raíz del despertar espiritual señalado como el derramamiento del Espíritu Santo en el pueblo de Israel es que hombres y mujeres, ambos sexos y de toda edad tendrán sueños y visiones que sin duda conllevan una revelación vital de parte de Dios para sus escogidos. Aunque también hay sueños y visiones que no provienen del Espíritu de Dios, y hay que aprender a distinguir la diferencia.

La expresión “sueños y visiones” es frecuente en la Biblia, como en Job 7:14, lo cual hace de esta experiencia algo que ocurre a todos los seres humanos. La única diferencia es que los sueños ocurren cuando dormimos, y las visiones ocurren cuando estamos despiertos. Y en la gracia de Dios, el experimentar la conexión con su Espíritu no se circunscribe sólo a la vida de Israel.

* * *

Permite, ahora, que refiera un sueño y una visión míos, ambos sumamente placenteros con relación a la partida de mi cuñado David Peña Barrancos a su hogar celestial. Como hemos dicho en la nota respectiva en la Sección MISCELANEA, el hermano de Amandita, mi esposa, ha partido recientemente a la presencia del Señor a causa del COVID-19.

Primero hablaré de mi sueño sin entrar en detalles de su interpretación:

A mediados del 2019, varios meses antes del viaje de Amandita y este servidor a Israel y a otros países del Medio Oriente y hace año y medio, tuve un sueño placentero a la hora de la siesta. Seguramente que ese día almorcé pescado frito o quizás un delicioso plato a base de una conserva de atún, porque cuando se come esto y luego se va a la cama, se tiene un sueño muy placentero. Dicen que se debe a que la carne de pescado contiene fósforo. . .

* * *

El hecho es que soñé que estaba seco dormido, de espaldas y meciéndome suavemente sobre las ondas del tranquilo mar de Ancón, al norte del litoral de Lima, y a una distancia de unos 150 metros de la playa. Por supuesto, yo habría llegado hasta ese punto del mar a puro nado; la natación es mi deporte favorito.

En eso me despierta David, mi cuñado, que desde la playa me vio flotando a la deriva sobre las aguas del mar, y nadó velozmente hacia mí para ver qué me ocurría. Y al ver que yo dormía, me tocó suavemente diciéndome lacónicamente:

—Te quedaste dormido, ché. . .

Y yo me desperté, y le agradecí, y emprendí mi nado hacia la playa, nadando rápidamente detrás de él.

Al despertar de mi siesta reflexioné acerca de lo que pudiese significar para mí este sueño, porque el texto del libro de Joel me indica que cuando un sueño proviene del Espíritu de Dios, tiene una lección especial para nosotros. Cualquiera cosa que fuese su significado del sueño, yo razoné que lo que me indicaba era que yo debía ser obediente a la voluntad divina. Y lo fui, agradecido a Dios por este hermoso sueño de mediodía.

* * *

Ahora, antes de referir mi visión, permite que refiera el último momento en que vi a David con vida. Ocurrió sólo hace unas pocas semanas y unos pocos días antes de su internamiento en el Hospital de la Compañía de Seguros Caminos.

Yo estaba con Elif, mi perrita, junto a un seto ornamental de los jardines de El Prado, frente al edificio Alameda donde está nuestro departamento. Mi perrita se detiene a menudo a oler las hojas de las plantas del seto.

En eso apareció David a unos diez metros de distancia, junto a la reja que circunda el monumento a Cristóbal Colón, y cariñosamente me llama por mi nombre; pero más se puso a hablar con mi perrita.

Yo le pregunté si estaba yendo a nuestro departamento, y me dijo que no, que iba a otro lugar.

Y se despidió diciendo: “Nos vemos”.

Y yo le dije: “Nos vemos.”

Y al volver de pasear a mi perrita Elif, le conté a Amanda que había visto a su hermano y que él habló más con Elif que conmigo, y lo hizo con un derroche de alegría y de cariño.

* * *

¡Y de veras nos vimos!

Y esta es la historia de mi visión:

Así como me encuentro en este momento escribiendo esta historia en mi computadora, a eso de las 7 de la noche, nos vimos unos tres días antes de que yo recibiera la primera dosis de mi vacuna AstraZéneca contra el Coronavirus el 19 de abril del presente año, 2021. Aparte de que esta referencia es un hito importante en mi vida, también es importante porque la muerte clínica de David ocurrió el 23 de abril, exactamente siete días después de mi visión, como que tanto me gusta el número siete.

Me encontraba trabajando en la computadora, editando el texto de *MISIONOLOGICAS 31*, nuestro Boletín Semestral a ser remitido a todos nuestros suscriptores.

A la izquierda de mi mesa tengo dispuesta una lámpara de podium que ilumina el tablero y la pantalla de mi computadora, y detrás de la lámpara, es decir, más a la izquierda, se extienden contra toda la pared los más grandes estantes de mi biblioteca. Pero súbitamente desaparecieron de la vista la lámpara y los estantes de libros y apareció una mampara como de cristal iluminado detrás del cual apareció David, limpiando ágilmente con su mano el vapor que cubría levemente el cristal para que yo lo viera con más claridad.

No se produjo ningún ruido.

* * *

El fondo de la visión estaba iluminado, y también David estaba iluminado por dentro, resaltando un color dorado, como choco que era. Y me hizo claras señas dándome a entender con un aire de alegría y de realización: “¡Ya estoy aquí!”

Todo ocurrió en una fracción de segundo. Lo que duró algo más fue un extraño olor que invadió esa parte del cuarto, como una mezcla de olor a tierra húmeda, pero muy acentuado y combinado con un olor de enfermedad terminal. ¿Acaso no sería el olor del COVID, que según algunos expertos los perros podrían detectar para diagnosticar el Coronavirus con mayor exactitud con que lo hace la “prueba rápida”?



Moisés y Elif, delante del estante de libros

El asunto es que David estaba internado en el Hospital desde hacía diez días en un estado de coma inducido, y los médicos nos dijeron que el mecanismo de su respiración artificial estaba al máximo, que ya no se podía aumentar, y que él estaba funcionando con el 10 por ciento de sus pulmones.

David se encontraba “entubado”, y el personal médico se esforzaba por salvarle la vida, y esa era la esperanza desesperada de todos nosotros, en especial de mi esposa Amanda, para quien su hermano menor, David, fue como un hijo querido y mimado.

* * *

Tras la breve visión yo dejé todo lo que estaba haciendo y me recosté a pensar. Yo sabía que David ya no estaba en esta vida, aun si los aparatos de respiración indicasen que no había ocurrido una muerte clínica.

Pensé que él ya se encontraba en el Sheól, por la barrera de cristal que nos separaba, pero él tenía en su agenda esa alegre visita a este servidor.

De hecho, supe que David ya había muerto, aunque no clínicamente hablando. En cierta forma él estaba con un pie en la realidad de nuestro mundo presente y con otro pie en la realidad del mundo venidero. Otra manera de decirlo es que ya se encontraba en el Sheól pero todavía no había caído en ese sueño profundo con que se lo asocia al Sheól.

* * *

Yo guardé silencio respecto de esta visión y de lo que creí me había revelado ante la expectativa de mi esposa de que de alguna manera su hermano pudiese sobrevivir al COVID-19. Sólo hablé con mi hija, Lili Ester, y le dije con un hondo suspiro: “En realidad ocurrirá lo que Dios tiene decidido.” Y ella asintió.

Mi extraña experiencia, mi fugaz visión, fue de inmediato remplazada por esa alegría y por esa paz de Dios de la cual dice el Apóstol Pablo en Filipenses 4:7 que “sobrepasa todo entendimiento”, es decir, que no se la puede entender dadas las circunstancias de desesperación en medio de las cuales se la experimenta.

* * *

¡Quién podría imaginar que tan pocos días después de verlo junto a la reja del monumento a Cristóbal Colón en El Prado, lleno de vida y salud, y derroche de fuerzas porque era futbolista cuyos pulmones estaban especialmente formados para jugar en el Altiplano y sin necesidad, como el Evo, de la coca del Chapare. . ! ¡Quién podría imaginar que pocos días después, él ya no estaría con nosotros!

Cuando nos informaron telefónicamente que había fallecido, con esas palabras textuales, “ya ha fallecido”, yo hablé con mi hija Lili Ester:

—Yo lo sabía en el preciso momento que ocurrió, antes del informe médico.

Le conté mi visión. Y en buena hora lo hice, porque después ella llevó a mi biblioteca a las dos hijas de David —Andreíta y Danielita— para que yo les contase lo mismo, pero con mayores detalles. Y cuando lo hice, sentado en la misma posición ante mi computadora y con la lámpara y los estantes de libros a mi mano izquierda, ellas se llenaron de alegría porque les dije:

—El quiso decirme alegremente que había vencido al COVID-19 y que ya estaba del otro lado, del lado de los vencedores.

Y para no asustarlas más de la cuenta oculté que sus últimas palabras que me dijo en El Prado fueron: “Nos vemos.”

Y realmente nos vimos iluminados por su luz.

* * *

Luego de contarles esta visión en la sala de mi biblioteca a las hijas de David, a Rodrigo el novio de Lili, y de nuevo a Lili, respondí brevemente a las preguntas que me hacían.

Les dije que ésta no ha sido la única experiencia de este tipo que he tenido previamente en la vida. Sólo que yo callo y no cuento de estas cosas porque no me creerían y porque no habría necesidad.

Les dije que sólo existe la muerte física, pero que en realidad una persona que muere pasa de una forma de existencia psíquico-física a otra forma de existencia que la gente de la Nueva Era llama “desencarnada”, pues sólo transcurre en el plano espiritual.

Les dije que en medio de ambos tipos de existencia se encuentra el Sheól, que en cierto sentido es una burbuja de eternidad, porque allí no existe el tiempo ni el espacio.

Les dije que todos por igual vamos al Sheól, pero que algunos no pasan directamente a experimentar el “sueño” del Sheól, sino que deambulan en la realidad presente y hacen este tipo de visitas o producen este tipo de visiones, y en otros casos penetran a nuestros sueños como para despedirse de nosotros de manera especial.

Les dije que al final, al despertar del sueño del Sheól, parecería que todo habría ocurrido como en una siesta. Por eso en la Biblia se habla de “los que duermen” para enfatizar no el largo de su sueño sino su despertar a la presencia de Dios.

Les dije como le decía a nuestro abuelito Higinio, que era ciego de nacimiento: “El día que tú mueras vas a ver claramente, ya no con tus ojos, porque no tendrás necesidad de ellos, y menos de lentes.”

Les dije que en la escatología personal judía, en la Biblia Hebrea, las cosas son claras, pero que los traductores y comentaristas cristianos las han empañado al traducir “Sheól” como “tumba” o como “morada de los muertos”, o en el mejor de los casos al transcribirlo como “Seol”, y no como lo hace la *Biblia Decodificada: Sheól*.

Les dije que la Escatología Personal es la parte de la teología que trata de lo que le ocurre a cada ser humano cuando termina su vida física, y a partir de entonces. Mientras que la Escatología General trata de lo que le ocurre a toda la humanidad al final de su historia como entidad físico-psíquica, lo que se llama vulgarmente “el fin del mundo”, que nada tiene que ver ni con la desaparición de nuestro planeta o del Universo porque la Biblia no dice que esto ocurrirá.

* * *

Pero se hace necesario también hacer una distinción entre los sueños y las visiones comunes y frecuentes a los cuales dedicó tanta atención el médico judío Sigmund Freud y los sueños y visiones que ocurren por intervención del Espíritu de Dios, de que nos habla el profeta Joel.

Estos destacan por su trama admirablemente inteligente cuyo mensaje de fondo aflora de inmediato, y al despertar.

Estos involucran una revelación de la voluntad divina que hay que obedecer y cumplir por nuestro bien.

Estos manifiestan la revelación o explicación de lo que ha ocurrido o de lo que ocurrirá, que de ninguna manera se ha de confundir con nuestras propias inquietudes y premoniciones porque se cumplen de inmediato. Y en gran parte se mezclan con nuestras plegarias y oraciones, de las cuales el Apóstol Pablo escribe en su Epístola a los Romanos 8:26-28:

²⁶*Y asimismo, también el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades; porque cómo debiéramos orar, no lo sabemos; pero el Espíritu mismo intercede con gemidos indecibles.*
²⁷*Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el intento del Espíritu, porque él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.* ²⁸*Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito.*

Sin duda, estas palabras de San Pablo no podrán ser entendidas sino sólo por aquellos que tienen la experiencia del Espíritu de Dios morando en sus corazones y en sus vidas como lo refiere el profeta Joel.

5
**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DESDE ULTRATUMBA**



Respecto de la manera cómo ha sido implementado EL GRAN PBI sírvete leer la espeluznante historia, “La Biblioteca Inteligente desde Ultratumba” que ha sido tipificada como “NO APTA PARA CARDIACOS”.

¡O mejor no la leas! Este es el sabio consejo del apóstol Melcochita.

Pero si insistes en tus trece, sería bueno que tomes en serio los siguientes hechos:

1. La historia, “La Biblioteca Inteligente desde Ultratumba”, despliega un hecho insólito: Cómo una persona puede seguir editando una página web después de haber muerto y estando en el Sheól. Hablamos en particular de nuestra página web Biblioteca Inteligente cuyo Quick Access se despliega en los cientos de volúmenes de nuestra página web:



www.bibliotecainteligente.com

2. De hecho tú descartarás la posibilidad de que esto ocurra, pero también tendrás que descartar que el profeta Samuel haya sido despertado de su sueño de ultratumba para atender la evocación del rey Saúl por intermedio de una espiritista de Eindor, una aldea de Galilea baja cercana del escenario de la confrontación más trágica de los filisteos con los hijos de Israel.

3. Si no es posible editar una página web desde ultratumba, es decir, desde más allá de la tumba, desde el Sheól, hubiera sido imposible que el profeta Samuel aflorase del Sheól para pronunciar su última profecía, desde ultratumba.

4. Esto es lo que le profetizó Samuel al rey Saúl: “YHVH entregará a Israel y también a ti en mano de los filisteos. Mañana estaréis conmigo tú y tus hijos. YHVH entregará también el ejército de Israel en mano de los filisteos.” (1 Samuel 28:19, *Biblia Decodificada*).

Las cosas ocurrieron exactamente como lo expresan estas palabras proféticas.

* * *

Estos hechos referidos por la Biblia no hubieran venido a nuestra mente si no tuviesen conexión. . . ¡con el diseñador y editor de nuestra página web Biblioteca Inteligente!

Este hecho nos ha hecho reflexionar seriamente respecto de que debemos suspender toda labor editorial relacionada con nuestra página web Biblioteca Inteligente, pero no eliminarla por ahora del Sheól, si acaso el Sheól pudiese ser algo parecido a una nube o a “la nube”, informáticamente hablando. Tenemos miedo de tocar la página web; miedo de que se pudiese desatar algo semejante a la maldición de Tutankamón.

Por lo mismo, al escribir la presente historia hemos tenido sumo cuidado de no mencionar nombres por temor de que los involucrados con nuestra página web Biblioteca Inteligente se vean afectados por los comandos y enlaces digitales emitidos desde el Sheól, o que el mismo Sheól pudiese salir a nuestro encuentro.

* * *

Pero, ¿qué es el Sheól, después de todo?

El *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento* por E. Jenny y C. Westermann (Ediciones Cristiandad, Madrid, 1978) hace esta revelación realmente impresionante:

“La palabra ‘Sheól’, de uso frecuente en la literatura de la Biblia Hebrea, no tiene una etimología clara ni presencia en la literatura de los demás pueblos semíticos del Antiguo Oriente. Es una palabra que aparece misteriosamente de la nada en la literatura bíblica, y hasta ahora no hay evidencia documental de que provenga del folklore de los antiguos hebreos.”

Se podría deducir de esta observación que se trata de una revelación divina respecto de lo que pueda haber más allá de la muerte. Y todavía está por ver si esta palabra, SHEÓL, tiene secuelas en la lectura del texto invisible de la Biblia Hebrea mediante la Modalidad SLE-Secuencia de Letras Equidistantes o Código Secreto de la Biblia que sólo se activa en su texto hebreo. La Qábalah podría decir algo al respecto; mientras tanto sólo podemos citar lo que dice nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

La doctrina del Sheól es pues exclusiva de la Biblia Hebrea. No existen trazas del Sheól en la literatura semítica antigua. Tampoco existe algo parecido en la literatura egipcia.

Las traducciones arcaicas de la Biblia han hecho mal al identificar el Sheól con la tumba o el sepulcro.

También es erróneo asociarlo con “un mundo subterráneo” (en inglés, *the Underworld*). Traducir de este modo es incluso peligroso porque confunde las cosas con las mitologías griega y latina relativas al “Hades” y el “Infierno” que nada tienen que ver con la Biblia Hebrea.

Y no están lejos de semejante error las notas de pie de página de la Biblia RVA que explican que se trata de “la morada de los muertos”, sin despegarse de la idea de lugar y de tiempo.

Mejor hace la *Biblia Decodificada* que no interpreta ni traduce sino sólo translitera, “Sheól”, así con “sh”, sin caer en la estupidez de castellanizarla como “Seol”.

* * *

Esto es lo que nos dice sobre el Sheól quien escribió el libro de Eclesiastés en el capítulo 9:9, 10 de la *Biblia Decodificada*:

⁹*Considera la vida con la mujer que amas, todos los días de tu vana vida que Dios te ha dado debajo del Sol. Porque esta es la porción de tu vida y del duro trabajo con que te afanas debajo del Sol.* ¹⁰*Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con empeño; porque en el Sheól, a donde vas, no hay obras, ni pensamientos, ni conocimiento, ni sabiduría.*

En el Sheól no hay actividad mental; menos hay actividad sexual, que en gran parte es mental, ¿o sí? Eso dice el sabio rey Salomón que de paso te aconseja a redimir el tiempo haciendo el amor contra viento y marea, es decir, sin asco.

Tú podrías decir que esto es lo que escribió Salomón, el rey de Israel que ganó fama como paradigma de sabiduría en su tiempo. Pero, ¿acaso Salomón había estado en el Sheól para opinar al respecto?

* * *

Los antropólogos observan que la inmortalidad del alma es una creencia difundida entre todos los pueblos del mundo y enfatizada en la antigua religión egipcia.

La explicación para esta creencia es la fenomenología de los fantasmas de personas que han muerto físicamente, pero que de algún modo manifiestan de manera sensible y visible su presencia ligada a la dimensión de la vida terrenal por un tiempo que se prolonga indefinidamente hasta que por fin se desligan de esta vida e ingresan a la dimensión del Sheól.

Todos los pueblos del mundo son conscientes de este fenómeno. Yo personalmente, sé de estas cosas; y si tú no sabes, ¡pues en buena hora!

La Biblia entera, y no sólo Salomón, confirma esta explicación que se da en todos los pueblos del mundo. Sin ir demasiado lejos, quien lo hace es Jesús mismo, que sabe más que yo y tú sobre fantasmas y sobre Escatología Personal —tratado teológico que trata del destino eterno del ser humano más allá de esta vida—.

* * *

De la manera como la Biblia se refiere al Sheól podemos llegar a dos conclusiones pertinentes:

1. El Sheól es la dimensión donde todas las almas de quienes han muerto “duermen” —hablando analógicamente— en un contexto donde no hay tiempo ni espacio.

2. Por lo mismo, porque en el Sheól no hay tiempo ni espacio, no podemos referirnos al mismo como un lugar, como una morada, que es la creencia generalizada.

—Entonces, ¿qué es?

—De las referencias bíblicas se concluye que es una especie de burbuja de eternidad donde los que han muerto están reservados para el juicio final que decidirá su destino en la Eternidad. —Así, escribiendo “eternidad” y “Eternidad” para diferenciar la segunda de la eternidad del Sheól—. Y porque el Sheól no tiene duración temporal, se puede hablar de que con la muerte física se pasa directamente a la dicha eterna o a la eterna condenación, como le dijo Jesús al Buen Ladrón en la cruz del Calvario: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso.”

Bueno, se trata de Jesús; Samuel le dijo a Saúl “mañana”, no “hoy”, en un esfuerzo por hablar en términos de la experiencia humana circunscrita al tiempo y al espacio.

* * *

Al morir, según la revelación de la Biblia Hebrea, todos vamos al Sheól, que no es ni el cielo, ni la gloria, ni el infierno.

—Entonces, ¿qué es el Sheól? ¿Es acaso el Purgatorio?

—El Sheól, querido George Frankenstein, no debe ser confundido con el Purgatorio, que es un craso ejemplo de Escatología primaria sin ningún sustento en la Biblia Hebrea ni en el Nuevo Testamento. El Purgatorio es concebido como una especie de cárcel de alta seguridad para ciertas almitas que en el cuerpo se han excedido en pecar; una cárcel de la cual se puede salir previo pago de coimas. Algo parecido al penal de Chonchocoro; ¿me explico?

—Pero, ¿existe o no existe el Purgatorio?

—Sí existe, y es el lugar donde se encuentran, ashaturaditas, es decir, de cuclillas, todas las ánimas benditas que han tomado purgante.

—Entonces, si no es el Purgatorio, ¿qué es el Sheól? ¿Es acaso el lago de fuego? ¡Apúrate, apúrate, que me desesperas!

* * *

En un curso de Escatología algunos estudiantes de la Santa Sede de la CBUP se han referido al Sheól con la analogía del mundo virtual; como una especie de *back-up*, en el sentido de que existe, pero no ocupa espacio ni tiempo. Y en el sentido de que del Sheól se puede salir bajo circunstancias especiales mediante un permiso o comando celestial.

—Luego, antes que un iluminado lago de fuego lo más seguro es que constituye un un sombrío *back-up* espiritual. . . Eso diría Bill Gates. . .

—¡Gracias, apóstol Bill Gates por proveernos de la terminología adecuada que requieren estos conceptos de la Escatología moderna!

—Sí, George Frankenstein. Sin duda, eso de *back-up* es una analogía sensacional.

Las referencias de la Biblia Hebrea al Sheól pueden ser entendidas en la actualidad con la analogía del *back-up* de los documentos en el procesamiento de textos: Un texto que existe en otra dimensión y que mediante el comando correcto puede ser traído a tu monitor y a la dimensión editorial. Aunque el *back-up* tiene tamaño y está medido en bytes no tiene peso, porque los discos duros y los disquetes en realidad se activan mediante energía magnética y no hay masa de por medio. Por eso un disquete lleno pesa igual que estando vacío.

* * *

Contrario de algunos mitos propalados en las iglesias evangélicas, el Sheól no es el cielo ni el infierno. Al morir, todos vamos al Sheól, pues como dice el apóstol Daniel el Travieso: “No hay perro que valga.”

—¿Cómo es posible esto? ¿Acaso el Sheól es una especie de fosa común o de olla común?

—No, zambo; porque en ningún texto bíblico se lo expone como un club subterráneo o una hostel llena de camas individuales provistas de sus respectivas almohadas y con tabiques de separación, donde tú te encuentras sufriendo la presencia de personas que no te simpatizan. El Sheól no es el CERAGEMcito, pues. En cierto sentido, el Sheól es tu propio Sheól.

—¡Futa! ¡Un Sheól para mi solo!

—Sí, pues, Moshé Huanca. Allí estarás tú sólo. Allí no te volverás a encontrar con tu gallada, con la pandilla malévolas de la CBUP.

Añadí:

—Se lo describe como un ámbito de absoluto silencio. Esto quiere decir que a pesar de los billones y trillones de inquilinos que allí duermen, en el Sheól nadie ronca.

—Esto quiere decir que allí no se escucha un solo pedo, ¿verdad doc?

—Tú lo has dicho, oh excelentísimo Calongo.

* * *

Pero ahora viene la pregunta del millón de dólares:

—¿Se puede salir del Sheól al estilo del Antauro Humala, de quien se dice que salía libremente de penal para dormir en la casa de sus chochitos en las fiestas de guardar?

—Sí y no. El testimonio de Samuel que salió del Sheól y fue de visita a la casa de la espiritista de Eindor no necesariamente muestra que Samuel se salió del Sheól, sino que se despertó y se manifestó a la espiritista.

—¡Oiga, doc! ¿Acaso quiere decir usted que el Sheól está en Eindor?

—Recuerda, George Frankenstein, que el profeta Samuel no tuvo que viajar desde su tumba en Ramala para llegar a la aldea de Eindor en Galilea. Porque el Sheól no es un lugar. . . Ya te he dicho.

—Pero, ¿se puede evocar a los muertos para charlar con ellos un cachito?

—Sí, Alf Port. Esta es la opinión del famoso evangelista de Campus Crusade for Christ, el gran mago americano André Cole, quien opina que hay prácticas espiritistas auténticas. Y mal hacen los predicadores evangélicos que dicen que la Biblia miente cuando dice que se presentó Samuel, porque según ellos el que se presentó fue un demonio suplantador aunque con mensaje de Jehovah a flor de labios.

—¡Chesu! (es decir, conchesumadre)

* * *

Era necesaria esta reflexión para entender lo que ha ocurrido con nuestra página web Biblioteca Inteligente, que sí, había sabido ser editada desde ultratumba, desde el Sheól. Yo no sabía nada al respecto, pero desde un principio sospeché que venía ocurriendo algo tenebroso. . .

Las cosas ocurrieron de esta manera: Mi esposa y yo contratamos a un programador digital con fama de ser el mejor en toda Bolivia. Y que era el mejor a mí me consta. Para hacerse cargo del diseño y de la edición de la página web Biblioteca Inteligente del CEBCAR y de la CBUP, ¡sin duda la persona que contrataríamos tenía que ser inteligente, ¡y cueste lo que cueste!

Es más: Esta persona tenía como asociado en el diseño de páginas web a alguien que no tengo reparos en decir su nombre: Se llama o se llamaba José Vertiz, y previamente había trabajado como programador digital en el periódico “La Razón”, que se edita en la ciudad de La Paz. Con esto te hablo de Calidad A1, ¡ché!

* * *

Juntos diseñaron la página web Biblioteca Inteligente, que tenía que pasar por las siguientes fases de rigor:

>La investigación de que no había ninguna otra página web “Biblioteca Inteligente” en todo el Universo. Porque si la había, no podíamos llamar a nuestra página web con este nombre.

>El contrato para arrendar un espacio virtual “en la nube”, un espacio con el nombre de “Biblioteca Inteligente”. Los pagos son anuales o cada dos años.

>El diseño de la página web, que en cierta forma me involucró a mí también a pesar de que yo no sé ni papas de informática, ni tampoco quiero aprender, fiel a mi Dogma Canónicus que dice: “Perro viejo no aprende trucos nuevos.” —“canónicus” deriva de “can”, “perro”—.

>Finalmente vino la fase de los ajustes editoriales en todos los documentos de la página web. Esta era mi parte y nadie me podía remplazar. Esta fase duró varios años, incluidos los años de la pandemia del Coronavirus, y costó más, porque los ajustes tenían costo, incluida la corrección de los errores en que los mismos programadores incurrían y las cosas que ellos mismos malograban.

Para que te hagas una idea, se habrá requerido unas 30 o 40 tongadas de ajustes a lo largo de cuatro años, y cada tongada, pequeña o grande, costaba alrededor de 30 dólares o 200 bolivianos. Además, por la naturaleza misma de nuestra página web esta actividad se hubiera extendido hasta el Día del Juicio Final.

* * *

Pero ocurrió que vino el COVID y el bienaventurado Sr. José Vertiz hizo su ingreso al Sheól. Pero siguió editando nuestra página web desde ultratumba. Y lo hacía bien; esto a mí me consta, porque yo revisaba su trabajo meticulosamente.

Pero como en el Sheól se duerme el sueño más profundo, y según el sabio rey Salomón allí no se sueña, pues los sueños, nos dice Sigmund Freud, son una actividad mental que no existe en el Sheól, mi página web empezó a sufrir las consecuencias.

Varias personas que visitan nuestra página web nos alertaron al respecto desde diversos rincones del planeta y en varios idiomas, y se podía corregir lo que había que corregir. Hasta un día que la página web apareció destruida por completo: Desaparecieron documentos, algunos documentos aparecían repetidos hasta cinco veces. Desaparecían libros e incluso series de libros. Algunos documentos no podían ser ubicados porque los enlaces o comandos de acceso o no existían o abrían otros documentos pues tenían los chicotes cruzados, ¡Por mariásantísima, esto parecía obra del mismísimo demonio!

¡Con decirte, nomás, que de la *Biblia Decodificada* desaparecieron la mitad de sus libros! Y los que no desaparecieron resultaron restaurando el texto de una fase anterior ya superada editorialmente. . .

* * *

Al ver lo ocurrido me dio un cólico que casi me lleva al Sheól a mí también, para hacerle compañía a mi buen amigo José Vertiz.

Empecé a tener miedo de abrir mi página web, y tenía pesadillas y sueños horribles. Antes la abría cada noche antes de hacer mi oración e ir a la camita en el más pulcro estilo

del Topo Gigio. La abría curiosamente para ver cómo se incrementaba el número de visitas. Desde entonces no la he vuelto a abrir porque me da miedo, ¡mucho miedo de que me dé un paro cardíaco!

Miento: Sí la abrí y la cerré una vez. La cerré porque el índice de los nombres de los libros de la Biblia en el Tablero de Enlaces no aparecía uno debajo de otro, sino uno al lado del otro y no se podía detectar si faltaba alguno. Previamente estaba bien, pero se lo cambió por puro gusto.

Yo le pedí a mi programador que corrigiera la lista, porque, ¿dónde se ha visto que un índice se presente de esa manera?

Néstor Núñez Castro y Moisés Huanca Alanoca, estudiantes bolivianos graduados en la CBUP que abrían la página web en mi lugar me informaron, asustados: “¡No lo ha corregido! Evidentemente no lo va a corregir. . .”

* * *

Yo no abrí la página web recordando el cólico que me dio. No hice nada, pues sospechaba que esto era cosa del mismísimo demonio, y con el demonio no tengo el más mínimo roce. Algo tenebroso y satánico estaba ocurriendo.

Yo no llamé a mi programador para saber qué ocurría. Fue él que llamó. Mi esposa me pasó su teléfono celular y se quedó a mi lado para ver lo que ocurriría.

Lo que dijo es que yo estaba haciéndole trabajar en exceso y que no corregiría más los defectos de mi página web Biblioteca Inteligente.

—¡Futa!

—Como nunca antes había hecho, me agredió con sus palabras antes de cortar. Entonces me volvió a dar el cólico, pero esta vez mi esposa estuvo a mi lado para atenderme de inmediato.

* * *

Como bien dice la palabra, no hay cosa escondida que no salga a luz y que el pez por su boca muere.

Unos días después, como él trabaja para la empresa de auditoría que dirige mi esposa, se confesó sin cura ni confesionario: Le dijo a mi esposa que había estado muy atareado y que le pidió al Sr. José Vértiz que hiciera los ajustes requeridos, y como él estaba con fiebre destruyó mi página web.

Algo me parecía muy sombrío pues se refería al Sr. José Vertiz como que estaba vivo cuando hacía medio año que había fallecido, en enero del 2020, y lamentamos su partida.

* * *

Entonces, ¿quién destruyó mi página web si no fue mi programador?

Las cosas se aclararon casi dos años después:

Mi programador nunca hacía los ajustes por los cuales yo le pagaba bien. El actuaba como contratista. No sé si compartía mi pago con el Sr. José Vertiz o si no le daba nada, ya

que él mismo me informó que el Sr. Vertiz se deleitaba leyendo mis historias porque era adventista y amaba el estudio bíblico, y evidentemente también amaba mi página web.

No era a él a quien acudía cada vez para los ajustes, porque los errores que yo descubría eran de varios tipos, y algunos inexplicables, como cambiarme a cada rato el contador de visitas o hacerlo desaparecer de la Sección INICIO, lo que me impedía saber cuántas personas visitaban nuestra página web. Yo mismo dejé de creerle al contador de visitas y no lo extraño. En realidad me importan un bledo las visitas.

La incertidumbre y el miedo que se había apoderado de mí hacía que yo intentase olvidar lo que más me había apasionado en la vida: Mi página web Biblioteca Inteligente. Y cuando escribo esta historia lo hago llorando, sufriendo del recuerdo de sus palabras por teléfono dándome a entender que no corregiría jamás los miles de errores que él mismo había generado.

¡Y cumplió lo que dijo!

* * *

Entonces me visitó un familiar suyo, del Sr. José Vértiz, alguien que compartía su inmaculada fe adventista, y me dijo:

—Cuando murió mi tío José, el señor tal y tal, que quizás nunca ha hecho los ajustes personalmente a lo largo de cinco años, optó por darle el trabajo de los ajustes a la hija del finado. Y ella, a causa de su impericia, terminó arruinando tu página web de manera irreparable. Esto es algo que ocurrió varios meses después de la partida de mi tío a la presencia del Señor.

No se me ocurrió preguntar por la edad de la hija. Pero me dijo que ella se fue a vivir con su mamá y casi no veía a su padre. Sus últimos días su tío vivió abandonado. Sus sobrinas le llevaron alimentos y una mañana lo encontraron muerto.

Le pregunté:

—¿Lo abandonaron para no contagiarse de la fiebre, del COVID?

Me dijo:

—Lo abandonaron antes de que el COVID empezara a golpear a Bolivia. El sufría de los pulmones, pero no se contagió con COVID.

* * *

Alguien sugirió que hiciésemos otra página web, pero al hacerlo tendría que ser con otro nombre. Ya no sería la página web Biblioteca Inteligente que mi “programador-contratista” tiene bajo su control porque él firmó los contratos.

Dejarían de servir las mil fotos del QR o Quick Access que aparecen en los cientos de volúmenes de la página web.

Y en vista de que nuestro programador-contratista ha firmado con su nombre el contrato con la nube y nosotros pagamos anualmente por medio de él, mi esposa y yo hemos decidido seguir pagando por ahora hasta que decidamos si anular la página web para siempre.

Entonces los más asiduos visitantes de nuestra página web nos han sugerido entregar toda la página web a una biblioteca virtual, a una aplicación virtual llamada

Scribbs. Alguien introdujo algunos volúmenes de *MISIONOLOGICAS* en Scribbs y en tiempo récord obtuvo 20.000 visitas.

Entonces nuestros lectores que nos aman y lloran lo ocurrido, han sugerido que los que quieran tenerla en sus computadoras la deriven directamente de nuestra computadora madre mediante un flash y con su contenido siempre actualizado. Claro que ese servicio no será *gratíviris* como la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

De manera especial han lamentado lo ocurrido quienes visitan frecuentemente en nuestra página web Biblioteca Inteligente los documentos de la *Biblia Decodificada*. Ellos nos preguntan si acaso pudieran adquirirla directamente de nuestra computadora para no depender ya del internet. Y ha sido reflexionando en esta necesidad urgente que hemos decidido no sólo proveerles la *Biblia Decodificada* sino todo el contenido de nuestra página web que ahora sobrepasa las 30 GB (30 Giga Bytes) incluyendo todas sus Series de Historias Cortas y sus Módulos Académicos. Todo esto ya está disponible si se la solicita el programa informático ex–internet del CEBCAR. Se llama PBI o Programa Biblioteca Inteligente. Sus fans lo llaman EL GRAN PBI, y algunos lo llaman, “¡Su Majestad EL GRAN PBI!”

La Biblioteca Inteligente seguirá siendo implementada ex–internet y siempre proveeremos a quienes la soliciten la edición más reciente.

¡Gracias, querido amigo José Vertiz por ayudarnos a diseñar nuestra página web y por seguir editándola desde ultratumba, o para ser más exactos. . . desde el Sheól!

7
**JUGANDO AJEDREZ
 DESDE ULTRATUMBA**



**Higinio, Amandita y Olguita Pastén
 que tanto amaban este mundo**

Más allá de todo lo que pueda relacionar con ultratumba, la presente historia tiene el objetivo de ubicar en primer lugar en la vida el estudio bíblico concentrado de manera elemental en la lectura cotidiana de un Sidur o libro de oraciones del culto personal y de la sinagoga. Para ilustrar este objetivo recurrimos a referir un gesto que dice más que mil palabras; el gesto de una persona de Israel que destaca por su inteligencia.

Aunque no acompañado con las palabras que podríamos esperar, el pensamiento de mi gran amigo israelí, Itsjaq Rozic, gran ajedrecista, coincide con la revelación de Proverbios 9:10, según la versión de la Biblia Decodificada del Dr. Moisés Chávez:

*El principio de la sabiduría es el temor de YHVH,
 y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.*

La presente historia corta empieza por referir mi recuerdo de él, de Itshaq Rozic, desde los días cuando estudiamos juntos en el Ulpán Ha-Qáyits, la Academia de Verano (de hebreo) de la Universidad Hebrea de Jerusalem para poder ingresar a las respectivas

facultades de la universidad, él a la Facultad de Matemáticas, fundada por el Dr. Albert Einstein, y yo a la Facultad de Humanidades o como se la llama en hebreo, de Ciencias del Espíritu.

Y dice así:

o o o

¿Sabías tú que es posible el juego de ajedrez entre una persona en esta dimensión de la vida y otra persona desde el Sheól, es decir, desde Ultratumba?

Yo sé de estas cosas a pesar de que del ajedrez no sé ni un alfil, ni tengo el mínimo interés en aprenderlo en la vida. Me explico. . .

Una de las personas que más recuerdo de mi juventud y a quien he aprendido a estimar más que a otros amigos es un joven israelí de origen argentino que si no está ya en ultratumba oscila en los ochenta años como este humilde servidor.

No tengo reparos en mencionar su nombre: Se llama Itsjáq Rózic y nació en Bahía Blanca, cerca de Buenos Aires. El fue mi mejor amigo en Israel desde los días cuando juntos estudiamos en la Universidad Hebrea de Jerusalem en el Ulpán Ha-qáyits, la Academia de Verano, para hebreo avanzado.

Desde que terminamos nuestros estudios en la Universidad Hebrea no he vuelto a saber de él. Allá en Israel se casó con una simpática muchacha también nacida en Argentina, llamada Yáel, que aparte de ser bonita era un alma de Dios: Ella me corregía mis monografías escritas en hebreo que yo presentaría después en la Facultad de Arqueología. Era un largo trabajo y lo hacía con mucha paciencia y GRATIS.

¡Cómo olvidarle a él si en nuestra despedida tuvo el grandioso gesto de obsequiarme su Sidur personal!

* * *

Para demostrarte cuán genial era mi amigo con el ajedrez te contaré algo que seguramente tú has visto y conoces, pero para mí era desconocido y realmente me impresionó. En los dormitorios del campus de la Universidad Hebrea en Guivat Ram, que están detrás de los comedores del Mensa, él jugaba ajedrez con los capos de Israel y movía sus piezas sin ver, o desde otro cuarto, o sentado solitario en el inodoro en el cuarto de baño y a puerta cerrada. No; no tenía la mano larga, sino dictaba desde lejos cómo se debería mover sus piezas y. . . ¡BINGO! ¡El resultaba ganando, pues, *oche!*

Le recuerdo por muchas cosas buenas y admirables, y comparto una en especial porque me ha hecho sentir bien toda la vida: Así de genio que era con el ajedrez, y este su amigo siendo “cero” en ajedrez y sin la mínima curiosidad ni deseo de aprender, ni el deseo de admirar a los genios del ajedrez, compartimos muy bien nuestro tiempo libre y me dijo un día: “Tú no necesitas jugar ajedrez para demostrar que eres inteligente, porque tu inteligencia es de otra dimensión.”

* * *

Bueno, ahora paso a referirte las cosas cuando ocurren ya no de cuarto en cuarto, o de ciudad en ciudad, o de país en país, o de un lado del planeta a otro lado del planeta, o desde el espacio exterior, o desde los confines del Universo, sino desde ultratumba y con esta dimensión de nuestra vida.

Amanda, Gladys y Camucha eran tres hermosas chicas bolivianas que se conocieron en la Universidad de San Andrés de La Paz, y se unieron en la más hermosa amistad a lo largo de todas sus vidas. Pero a Camucha le tocó viajar a ultratumba primero, después de varios meses de intenso sufrimiento debido a un cáncer muy doloroso y terminal. ¡Y vieras cómo movió sus piezas desde ultratumba, es decir, las piezas y objetos con que quiso gastarles jaque mate a sus amigas a quienes amaba a cual más!

No es mi propósito referirte las cosas que le hizo a su amiga Gladys, a quien le puso en jaque mate más que a nadie más. Permite nomás que te cuente lo que le hizo a Amanda, mi esposa.

* * *

Amanda tiene una mascota especial que ocupa un lugar especial en nuestra casa.

Se trata de un precioso pajarito metido en su jaula y colgado en lo alto del pasadizo principal, por encima de nuestras cabezas. Es un pajarito de porcelana, pero la jaulita sí que es real. ¡De veras es para que los vieras y no dejaras de verlos y admirarlos cada vez que pasabas por debajo!

Y el día que murió Camuchita, el gancho del alambre del que colgaba la jaula del pajarito de Amanda se enderezó y todo el conjunto fue a dar contra el suelo de loseta. Tú dirás que se acabó el pajarito, pero no fue así: No le pasó nada al pajarito ni a su jaula, y Amanda volvió a darle forma al gancho del alambre y lo volvió a colgar.

Seguramente Camuchita gritó ¡BINGO! en ultratumba. Que digo, más bien, ¡JAQUE MATE!

* * *

Ahora paso recién a referirte las cosas que tienen que ver directamente con este humilde servidor.

Olguita era la esposa de Higinio, el papá de mi esposa Amanda, y hace cuatro años pasó a la presencia del Señor.

Previamente Higinio había estado casado con Amelia, la madre de Amanda, Stael y David, cuya historia presentamos previamente con el título, “Sueños y Visiones”. Pero Amelia murió e Higinio se volvió a casar, esta vez con Olguita, que era invidente como él, aunque no ciega de nacimiento como él.

Ella conservaba desde los días de su niñez la idea de la luz y de los colores, mientras que Higinio no la tenía. Si quieres conocer más de la admirable experiencia de Higinio, y también de Olguita, te invito a examinar la antología de historias cortas que presento en el Volumen 9 de la Serie DIALOGO VITAL de la página web Biblioteca Inteligente o de EL GRAN PBI —el Programa Biblioteca Inteligente—, que no requiere del internet, si es que lo tienes instalado en tu computadora personal o en tu teléfono móvil.

* * *

Pues bien, en los últimos años de la vida de mi adorado suegro que partió a la presencia del Señor a la edad de 87 años, yo asumí la responsabilidad de conducirlo a los lugares donde él solía acudir al medio día para comprar su almuerzo —sea restaurants o tiendas de comida para llevar a casa—. Comíamos juntos en uno y otro restaurant que él frecuentaba y llevábamos en *tapers* la comida para Olguita que nos esperaba en la casa.

Después fue necesario que yo fuera solo y llevara la comida para los dos que esperaban en casa.

Después fue necesario que yo preparase la comida de nosotros cuatro, Amanda incluida, que diqué no cocina porque ella es “de oficina”.

Luego yo llevaba la comida de Olguita y de Higinio a su departamento a pocas cuadras de distancia del nuestro, servía la comida, lavaba y secaba los platos y cubiertos, los ordenaba en sus estantes y volvía a casa. Por eso, cuando Higinio murió, me vi de manera natural a cargo de alimentar a Olguita, a lo largo de dos años enteros. Y lo hacía con entusiasmo porque ella era una artista, una cantante que conservaba su voz a pesar de su edad avanzada. Le gustaba cantar La Marsellesa en francés, inflamada de fervor, y era una mujer de conversación muy inteligente.

Un día le llegó a ella su turno de pasar a ultratumba, como tiene que ocurrir con todos nosotros, contigo y conmigo también. Ella partió a la presencia del Señor el 24 de marzo del 2024 a la edad de 94 años, y desde allá movió su alfil y me dijo: “¡Jaque mate!”

* * *

Las cosas ocurrieron así:

Hace muchos, muchos años yo me compré en Lima un sombrero de lujo, de tela. En realidad yo puedo plegar y meter fácilmente mi sombrero en el bolsillo de mi chamarra o debajo de mi camisa, y ponérmelo cuando salgo a la calle, más que para lucirlo, para abrigar mi cabeza e impedir que la gente vea mi pelo dispuesto en el más pulcro estilo de una *quisha* de *canshul* (un nido de zarigüeya).

El hecho es que mi sombrero es parte de mi cuerpo, de mi cabeza; es mi alma gemela, mi *sine qua non*, el receptáculo de mis pensamientos y de mis más sublimes sonseras. ¡Si con decirte que cuando tenga que entrar a ultratumba, estoy pensando seriamente en pagar coima para que me dejen entrar “bien ensombreráu”, como se dice en Celendín.

Olguita lo sabía bien. Sabía que yo soy yo más mi sombrero. Lo primero que hacía al entrar a su departamento era colocar mi sombrero sobre la mesita de centro.

* * *

Un día, después de sus funerales, fuimos Amanda y yo al departamento que ocupaba Olguita para hacer algo de limpieza, porque había que entregarlo a su dueño, un señor muy amable que poco después le siguió a Olguita en su viaje final. Por supuesto, fuimos con Elif, nuestra adorable caniche, que en secreto te confieso sólo a ti: Ella está locamente enamorada de mí. Amanda me dice: “¿Ya te vas de paseo con tu chica?”

La que hizo algo de limpieza fue mi esposa; yo fui nada de acompañante, como quien aprovecha el pánico y pasea con su chica.

La casa estaba casi vacía, pero la mesita de centro todavía estaba allí, en un rincón de la pequeña sala, al lado de un contenedor de plástico sellado que contenía ropa de Olguita para ser donada al Instituto de Ciegos donde ella había sido profesora de Braille.

Vimos algunas cosas, como estantes de libros en Braille, ya vacíos, y una caja de cartón con ropa usada en el dormitorio, a donde yo no entré. Estaban listas para ser llevadas por la señora que en sus últimos días se encargó en atender a Olguita. Amanda le llamó por teléfono para indicar que había que sacar todo lo que quedaba en el departamento y que no tenga reparos en llevarse todo lo que quisiera.

* * *

Al entrar en el departamento yo puse mi sombrero sobre la pequeña mesita que quedaba en la sala vacía, y que después trajimos a casa.

Cuando tuvimos que salir del departamento me di con que el sombrero había desaparecido. Amandita y yo buscamos hasta el cansancio y tuvimos que abandonar la casa y el edificio sin mi sombrero.

Estando ya en la calle, a media cuadra de distancia del edificio donde está el departamento de Olguita, yo le digo a mi mujer:

—De veras que tengo miedo enfermarme a causa del frío, del calor o de la llovizna, sin la protección de mi sombrero. . . Sobre todo en las mañanas o en las noches cuando tenga que salir a pasear con mi chica.

Ella me dice:

—Volvamos al departamento y busquemos de nuevo en todos los cuartos y en el baño. . .

No se me había ocurrido entrar al cuarto de baño.



Con mi sombrero de tela

Volvimos, y buscamos, y nada.

Pero de casualidad se me ocurrió levantar la tapa del depósito de plástico que quedaba en la sala, de esos baldes que se usan para almacenar la ropa que se va a mandar a lavar. Por cierto, ya no estaría con ropa sucia para lavar sino vacío o acaso con prendas de vestir en buen estado para ser donadas al Instituto de Ciegos.

Levanté la tapa del balde y. . . ¡allí estaba mi sombrero finamente plegado, encima de la ropa cuidadosamente doblada!

Mi amigo, El Charro, el más grande pintor y escritor de Celendín, comenta:

—¡Esas espectaculares movidas de ajedrez desde ultratumba se las hacen a las personas a quienes han aprendido a amar de manera especial! ¡De veras que tienen su gracia!

Aquello no fue lo único extraño que me ocurrió a mí en los días siguientes.



BIBLIA DECODIFICADA



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
EL GRAN PBI: PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatos Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

